

# LO HUMANO Y EL CONFLICTO PROPEDÉUTICA FILOSÓFICA

Fabián Alonso Pérez Ramírez  
Valeria Vergara Arbeláez  
Jenny Alejandra Duque Henao  
Compiladores





**LO HUMANO  
Y EL CONFLICTO**  
**PROPEDEÚTICA FILOSÓFICA**

---

Conversaciones Pedagógicas



# LO HUMANO Y EL CONFLICTO

## PROPEDEÚTICA FILOSÓFICA

---

Fabián Alonso Pérez Ramírez  
Valeria Vergara Arbeláez  
Jenny Alejandra Duque Henao  
Compiladores

Colección Conversaciones Pedagógicas

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ORIENTE



## CATALOGACIÓN EN LA FUENTE

Pérez Ramírez, Fabián Alonso (Comp.)

Lo humano y el conflicto : Propedéutica filosófica / Fabián Alonso Pérez Ramírez, Valeria Vergara Arbeláez y Jenny Alejandra Duque Henao, compiladores. — Rionegro : Fondo Editorial Universidad Católica de Oriente, 2017.

ISBN: 978-958-56159-2-2 (impreso)

ISBN: 978-958-56159-3-9 (digital)

114 p.; 21 x 14 cm.

1. Filosofía – Ensayos, conferencias, etc. 2. Hombre. I. Pérez Ramírez, Fabián Alonso II. Vergara Arbeláez, Valeria. III. Duque Henao, Jenny Alejandra. IV. Título.

128 CDD 21.ª ed.

© Fabián Alonso Pérez Ramírez

© Valeria Vergara Arbeláez

© Jenny Alejandra Duque Henao

© 2017 Universidad Católica de Oriente

ISBN: 978-958-56159-2-2 (impreso)

ISBN: 978-958-56159-3-9 (digital)

Primera edición: julio de 2017

### Compilación

Fabián Alonso Pérez Ramírez

Valeria Vergara Arbeláez

Jenny Alejandra Duque Henao

### Diseño y diagramación

Silvia Giraldo

### Corrección de textos

Natalia Maya Ochoa

### Editado por

Fondo Editorial Universidad Católica de Oriente

Sector 3, Carrera 46 n.º 40B-50

Rionegro-Antioquia

fondo.editorial@uco.edu.co



### Impreso por

Divegráficas Ltda.

Carrera 53 n.º 54-30 - PBX: 511 7616

Medellín-Antioquia

www.divegraficas.com

Impreso en Colombia – Printed in Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial del libro, en cualquier medio o para cualquier propósito, sin la autorización escrita del autor o de la Universidad Católica de Oriente.

## CONTENIDO

---

<b>Prefacio .....</b>	<b>11</b>
 <b>Primera parte</b>	
<b>Cuatro piezas filosóficas propedeúicas .....</b>	<b>17</b>
Presentación ponencias del Foro .....	19
El conflicto existencial.....	21
La emoción: artífice de la existencia del individuo y la sociedad.....	27
Individuo y sociedad en conflicto.....	35
Polarización de ideales .....	39
 <b>Segunda parte</b>	
<b>Seis piezas filosóficas .....</b>	<b>47</b>
Presentación .....	49
La conflictiva bidimensionalidad de la existencia del ser: una contradicción dialéctica con la historia.....	51
El conflicto psíquico y el lazo social.....	61
El conflicto: del ideal publicitario a la realidad vital .....	69
Bipartidismo, conflicto armado y consecuencias en los imaginarios políticos .....	75

Reflexiones sobre el prólogo a la edición norteamericana del antiedipo de Gilles Deleuze y Felix Guattari. Una introducción a la vida no fascista de Michel Foucault.....	89
Las cuatro esferas de lo posible: inconclusión, formación, educación y conflicto.....	97
<b>Consideraciones finales .....</b>	<b>113</b>





En la obra *Lo Humano y el Conflicto*, y en el marco de la XII Versión del Foro de Filosofía Universidad Católica de Oriente, se identifica como problema de investigación el conflicto en la esfera existencial antropológica; se evidencia una estructura y unidad temática secuencial al proponer una mirada intersubjetiva del transcurrir del conflicto y sus proyecciones. El libro plantea en la primera parte la lectura hermenéutica del conflicto interno que desgarrar la unidad de hombre como tal, tratando de justificar por medio de la comprensión, lo que puede ser inherente a su misma condición, y una segunda parte, también desde una lectura hermenéutica, aborda el hilo conductor del conflicto llevado a la relacionalidad y su enmarañado entorno social.

Nicolás Reyes Bedoya

Esta obra, representa el esfuerzo, la capacidad, el trabajo y el amor de muchas personas en torno al pensamiento; muestra también que el conocimiento filosófico no solo es posible en su rigor, sino totalmente necesario y que, el desarrollo humano de la región, no es posible sin él.

Carlos Enrique Ortiz Giraldo



## PREFACIO

**D**ecir hombre es nombrar lo inconcluso. Es a la vez abismo y certeza, punto de partida y puente, es posibilidad y cierre, es en sí mismo, conflicto. Lewis Coser (1995) indica que el conflicto es una lucha por los valores, por los bienes escasos (como los recursos), la potencia y el estatus, lucha en la que el objetivo de los antagonistas es el de neutralizar, perseguir o eliminar el contrario.

Desde que lo humano se ha cultivado como formado-deformado en sentido antropológico, confronta sus maneras de sentir, pensar y actuar y la de los otros, haciendo del conflicto consigo mismo, una posibilidad de alcanzar su propia coherencia y de congregarse, o no, con otros de su especie, según la construcción de sentido alcanzado en cada época y en cada tiempo.

Así, lo humano funda el conflicto, no solo en su interior, por ser para sí mismo, un otro, sino porque es al mismo tiempo creador de conflictos con los otros. Podría pensarse que hasta en el plano metafísico-religioso, toda forma humana se funda en el conflicto. Las

luchas entre dos fuerzas denominadas históricamente bien y mal, yin y yang, cielo e infierno, Mazda y Arihadna, Shiva y Visnu, son dos manifestaciones que se contradicen, se complementan y se realizan la una en virtud de la otra.

Así entonces, podría pensarse y para una filosofía del conflicto, en tres estadios, de dicho sistema:

- Una metafísica y fenomenología del conflicto en las religiones, que indague por las primeras causas y últimas consecuencias del conflicto (lucha entre el bien y el mal), además de reducir los contenidos de conciencia de sus formas de expresión a sus esencias y encontrar el principio del conflicto que las deriva, en su existencia metafísica y cotidiana.
- Una historia y filosofía natural del conflicto, identificando la posibilidad del mismo en las diversas formas de comprender las entidades con vida; podría pensarse a la manera de las taxonomías de los seres vivos, el conflicto en el reino mónera, protista, fungi, micota y animalia.
- Finalmente, una historia y filosofía social del conflicto, que diera cuenta de sus orígenes filosóficos, antropológicos, sociológicos, psicológicos... que no centre exclusivamente su reflexión en el conflicto bélico, sino en las amplias posibilidades y territorios, incluso inexplorados del conflicto humano.

Por su parte, Galtung (2005) define el conflicto como la situación en la que hay actores que persiguen

objetivos incompatibles, o partes de un conjunto social con intereses incompatibles. Este último tipo de conflictos es de carácter estructural, y no necesariamente ha de estar en la mente de la sociedad. El primer tipo de conflicto es, en cambio, un conflicto de actores en el que hay mucha conciencia, objetivos claros y una actividad para organizar el conflicto.

Es conocido el triángulo de Galtung en el que se identifica que el conflicto, siendo condición per se de las entidades vivas, presenta en lo humano, una forma de resolución inapropiada, como es la violencia. Esta puede ser directa (manifestaciones físicas) o indirecta (estructural y cultural). Lo que desencadena es que la naturaleza humana es culturalmente conflictiva e inseparablemente, cada avance y desarrollo, tiene su correlato de horror

Desde el principio, el ser humano es cultural, su desarrollo «natural» es cultural. «La estación final del proceso de hominización es, de hecho, al mismo tiempo, un comienzo». «El ser humano, que alcanza su culminación en el homo sapiens, es una especie joven e infantil; su genial cerebro es débil sin el aparato cultural; todas sus capacidades deben desarrollarse a través de una cuidadosa crianza, hay que dar al niño el biberón. La hominización culmina en el carácter incompleto del ser humano, a la vez irreversible y fundamentalmente creador». Durante su transcurso se pone de manifiesto que el homosapiens y el homodemens están interrelacionados de modo inseparable y todos los grandes avances tienen su contrapunto en experiencias de horror y angustia (Wulf, 2008, p. 47).

Así, la construcción del sentido humano, como posibilidad de despliegue de su naturaleza cultural, toma posicionamiento frente a las condiciones materiales y simbólicas conflictivas que adquieren forma en la medida en que lo humano está determinado por su propia inconclusión, por su manera de concluirse e irse determinando en su apertura inicial y como condición necesaria de conclusión, que jamás concluye en vida, solo se da en la muerte. La posibilidad de formación de lo humano está dada, en su propia condición de no-formado plenamente, ese es su conflicto central.

El lector de esta obra, encontrará diez piezas filosóficas en dos partes y unas consideraciones finales. La primera parte recoge cuatro voces de jóvenes inquietos, que previa preparación y a partir de círculos de reflexión, lograron configurar cuatro ponencias intercolegiales, pensamientos en textos que, a punta de voluntades y disciplina, escribieron y se expusieron en la XII versión del Foro de Filosofía, abriendo con esto el camino de su vocacionalidad espiritual, filosóficamente hablando, a través del conflicto existencial al que todo humano se enfrenta, junto a su emoción artífice de la existencia individual en tensión con lo social, e indagando en la condición histórica de lo humano cómo, la polarización de las ideas, refuerza su condición humana inacabada.

La segunda parte recoge seis voces de académicos formados en los campos de la filosofía, la sociología, la psicología y la pedagogía, que permiten otear, desde varias perspectivas, la bidimensionalidad de la existencia del ser, el conflicto psíquico y el lazo social, el ideal publicitario y la realidad vital, el bipartidismo, el conflicto armado y sus consecuencias en los imaginarios políticos, el antiedipo, la vida no fascista de au-

tores como Foucault y una reflexión sobre la inconclusión humana, la formación, la educación y el conflicto en clave autobiográfica. Por su parte las consideraciones finales nos recuerdan la ambivalente relación con el otro en su distante cercanía, según la fuerza de las ideas que nos confrontan y nos hacen dudar hasta de nuestras pretensiosas y falsas certezas (Ramírez, 2016)

El método hermenéutico teje la obra en su totalidad, desde este prefacio, pasando por las diez piezas filosóficas, hasta alcanzar las consideraciones finales, que visibilizan el esfuerzo interpretativo de las voces que aquí resuenan en torno al conflicto y a sus formas de resolución no violenta, como es la escritura que piensa en el marco del proyecto de investigación *Cartografías Curriculares y la Mesa de Humanismos*.

Sea la oportunidad para escuchar estas voces que configuran diez piezas filosóficas, en esta polifonía acústica, que evoca las fuentes mismas del pensamiento humano, que toda filosofía forja en el silencio de quien la escucha y pretende comprender otras formas de tramitar el conflicto, de manera no violenta.

*Fabián Alonso Pérez Ramírez*





**PRIMERA PARTE**

**CUATRO PIEZAS  
FILOSÓFICAS  
PROPEDÉUTICAS**



## PRESENTACIÓN

### PONENCIAS DEL FORO

**L**os ensayos o las piezas filosóficas que abastecen el presente libro, tienen como primordial objetivo, más que identificar el conflicto como una brusca actitud de la naturaleza humana, propender por la elucidación del pensamiento joven contemporáneo y suscitar interrogantes e investigaciones que conduzcan a una posible solución de los mismos, ya sea que miremos el conflicto desde un estadio individual o que lo observemos como una entidad social colectiva. Si bien es cierto que nuestros presentadores de propuestas son neófitos escritores que apenas incursionan en el arte de escribir y divulgar su pensamiento, también es cierto que están colmados de esa sed y de esa pasión que requiere y que caracteriza a todo ciudadano universal para la obtención de objetivos específicos que conlleven a una mejor vida intelectual y a la realización de unos ideales materiales y o espirituales.

Encontraremos en este texto planteamientos sobre las debilidades humanas, la socialización de las pasiones y el conflicto de los seres como una de las alternativas para identificar el desgaste de las esperanzas, así como una posible solidaridad con el dolor de los pueblos y el hombre.

Hallaremos sin duda un marcado énfasis en el concepto “yo” y “yo ser” como conflicto prioritario.

Hace trece años jóvenes temerosos del uso de la palabra escrita y la filosofía; hoy, buscadores temerosos, como en todos los tiempos, osaremos continuar con el estudio de la filosofía, de la palabra y de esa búsqueda de la inalcanzable perfectibilidad.

Los corporados y los asesores que acompañamos a los jóvenes escritores en el trayecto damos fe de la fuerza y de la voluntad... de todos.

*Jairo Carrasquilla Tobón*



## EL CONFLICTO EXISTENCIAL

Anderson Zapata Uribe<sup>1</sup>

*No hay mayor conflicto en la vida que saber  
quién soy yo; para dónde voy y de dónde vengo.*

En nuestras características humanas siempre hemos tenido el infortunio o tal vez, el fortunio de contar con habilidades o facultades intrínsecas a nosotros mismos, una de ellas es “El pensamiento”. Este representa el conflicto primordial de la vida. Para Moore (1995) en su texto *El proceso de Mediación. Métodos prácticos para la resolución de conflictos* existen tres tipos de conflictos, a saber: latentes, emergentes y manifiestos.

Cada uno de estos niveles del conflicto tiene unas características según su intensidad y organización. Los latentes no se desarrollan por completo, es decir, no son conflictos evidentes y materializados. Un ejemplo de conflicto de pensamiento latente que expone Moore es aquella fobia frívola hacia el payaso de la feria quien conserva esa sonrisa tétrica. Por su parte, los conflictos emergentes se caracterizan porque las partes involucra-

---

<sup>1</sup> Estudiante del grado 11° de la Institución Educativa Barro Blanco, Municipio de Rionegro-Antioquia-Colombia. anzon111@hotmail.com

das reconocen que hay diferencias pero no deciden negociar el problema. Por último, en los conflictos manifiestos, las partes admiten las discrepancias, por lo cual, deciden negociar sobre las diferencias.

En la actualidad tenemos infinidad de conflictos, por ejemplo, en nuestra vida cotidiana tenemos conflictos de aprendizaje, emocionales, personales, familiares y académicos. Así mismo, hay conflictos religiosos, sociales, políticos, ambientales, éticos, etc. El ser humano en su vida enfrenta un sinnúmero de conflictos de pensamiento y de toma de decisiones en general; estos últimos son llamados conflictos de razonamiento.

El ser humano ha desarrollado una serie casi infinita de preguntas y de conflictos racionales; la capacidad racional es la facultad de pensar, evaluar, entender y actuar de manera consistente, de acuerdo con la razón y el pensamiento. La capacidad para preguntar el por qué y el para qué de las cosas ha llevado al ser humano a un conflicto netamente existencial; este conflicto es una fuerza determinante que late por encima de los otros.

Ahora bien, el ser humano está abierto a pensar durante las doce horas de luz y las doce horas de noche, los 365 días del año; el hombre no puede detener el pensamiento, a menos que, sufra un accidente o algo que lo prive de su conciencia. El pensamiento continuo es el causante del conflicto existencial que vivencia el ser humano. Si bien este parece simple es imposible dar respuestas a las preguntas sobre el origen del conflicto existencial. Es una ardua tarea responder: ¿Qué es? ¿Dónde nace? ¿Qué sensaciones produce?

En este orden de ideas, es significativo centrar la mirada en la siguiente pregunta: ¿Qué es el conflicto

existencial? Moore (1995) realiza una distinción entre los conflictos de profundidad solida y los de profundidad líquida, es decir, los primeros son estáticos, no avanzan ni retroceden; los segundos, evolucionan con el pasar del tiempo. Así, el conflicto existencial puede tomar alguna de estas dos caracterizaciones.

Se debe tener presente que la pregunta por el conflicto existencial es una postura crítica de la filosofía contemporánea, cuando se habla de ella, se nombre como crisis o como un conflicto. Específicamente, un conflicto del hombre, al cual se le debe buscar soluciones.

Jean Paul Sartre fue un filósofo francés representante de la filosofía existencialista, manifestó que el hombre primero existe, se encuentra, surge para el mundo, y por último, se define. Dice, “el hombre sin ningún apoyo ni socorro está condenado a cada instante a inventar al hombre” (Sartre, 2007, p. 43). Contrario de los que piensan que el hombre es existente mediante una esencia, es decir, que la esencia viene primero que la existencia; ésta es una visión muy consumada a la creación de la divinidad.

En conclusión, el conflicto existencial que trastoca al ser humano no es más que una apariencia, que viene del miedo que experimenta; en una sociedad donde no se conforma solo con existir y sobrevivir. El hombre actual se preocupa demasiado por ser útil a la sociedad, tiene miedo de las consecuencias de sus acciones, de cómo estas repercuten. Este reconoce que sus acciones no solo lo afectan a él mismo sino que también implican a todo el mundo en general.

El conflicto existencial se resume en que el hombre es nada más que una mancha insignificante en un es-

pacio y un tiempo determinado, el ser humano no es nada, excepto lo que los demás piensan sobre él. Unos de los aspectos que determina la existencia humana es lo que los demás personas piensan que es. Esto es algo injusto, las personas pueden trabajar mucho en moldearse y ser alguien bueno, sin embargo, el ser humano no es solo lo que el construye de sí mismo, sino que se ve afectado por los relatos e imágenes que se crean los demás de él. ¿Y... que piensas decir de mí?



## Referencias bibliográficas

---

Moore, C. (1995). *El Proceso de mediación. Métodos prácticos para la resolución de conflictos*. Barcelona: Ediciones Granica.

Sartre, J. (2007). *El Existencialismo es un humanismo*. Barcelona: Editorial Edhasa.





# LA EMOCIÓN: ARTÍFICE DE LA EXISTENCIA DEL INDIVIDUO Y LA SOCIEDAD

Brahian Santiago Ciro Usme<sup>1</sup>

*El cuerpo humano es el carruaje;  
el yo, el hombre que lo conduce; el pensamiento son  
las riendas, y los sentimientos, los caballos.*

Platón

El presente texto es el resultado de la reflexión subjetiva frente a la relación Individuo-Emoción, a partir de la cual se pueden propiciar diversos interrogantes sobre las conductas del ser humano, el porqué de ellas, su desarrollo y sus consecuencias. Primordialmente se determina que la emoción proviene de una sensación, ya sea externa, como los estímulos que se perciben a través del cuerpo, o interna, como la acción de los recuerdos, imágenes que vienen a nuestra mente, sin ser ningún recuerdo, y que pueden generar una perturbación del estado emocional. Aristóteles define a la emoción en su Libro *la Retórica* como una transformación del juicio del hombre, donde se presente el dolor y el placer. De igual modo, Platón, en su Libro *La República* indica

---

<sup>1</sup> Estudiante del grado 11° de la Institución Educativa José María Córdoba, Municipio de Rionegro-Antioquia-Colombia. brahian0307@hotmail.com

que las emociones se presentan gracias al placer y demás emociones. *La República* presenta, en realidad, dos utopías: el estado sano y el estado lujoso o afebrado, según se atiende solo a las necesidades elementales del hombre o se busque el placer más allá de éstas. (Platón, 1988). En su texto, él relaciona las clases sociales y los placeres que cada uno tiene; La conducta humana está estrictamente relacionada con la emoción a la cual nosotros podamos tener acceso. En síntesis, primero viene la sensación, luego la emoción y por último, la expresión corporal que el individuo le da.

Ahora bien, el ser humano es incomprensible a la hora de entender sus conductas, pero así mismo, es tan fácil de entender cuando nos referimos a él como un ser racional, respecto a los demás animales. La selección de los textos estudiados para la construcción del presente ensayo, se debe esencialmente a las interpretaciones de sensaciones, tanto exteriores como interiores, que en pocas palabras, es a lo que llamamos emoción. Ésta nos llevará a situaciones tanto positivas como negativas, y es allí donde ese ser racional decidirá que alternativa escoger y la conducta que quiere adoptar; o de otro modo, de una forma involuntaria, adoptar una conducta conforme al estímulo que lo perturbó.

Esta incomprensión y los conflictos de la emoción son necesarios en la vida, de lo contrario, ¿Para qué vivir, si el ser humano ya estaría predispuesto para adoptar la misma conducta hacia toda acción y momento que le acontezca? La esencia de la vida humana radica principalmente, en el cómo se manejan esas sensaciones que perturban al individuo, en lo que se hace con ellas y en lo que finalmente, le producen. La importancia de la emoción, respecto a la existencia del hombre es sumamente relevante.



Son varios los entornos donde las emociones cumplen un papel de artífice, creando una realidad para cada individuo, la cual nunca se asemejará a la realidad del otro. En este punto solo se aclarará la importancia en dos contextos: La existencia del humano conforme a la sociedad y la existencia propia. El primer contexto inicia con la pre-historia humana, cuando apenas el *homo Habilis* aparecía, el primero del género humano (homínido). Este, conforme a su entorno, desarrolló habilidades de tallador y utilizó por primera vez la piedra; el impulso de supervivencia y su desarrollo cognitivo hicieron esto posible. Lo anterior se pudo explicar gracias uno de los principios que dan cuenta de las expresiones y gestos voluntarios del hombre y de los animales. Tal y como lo expresa Darwin en su libro *La Expresión de las Emociones y los Animales*:

Principio de la asociación de las costumbres Útiles: Ciertos actos complejos son de una utilidad directa o indirecta, en ciertos casos del espíritu, para responder o satisfacer ciertas sensaciones, ciertos deseos, etc.; y siempre que el mismo estado de espíritu se reproduce, aun en un débil grado, la fuerza de la costumbre y de la asociación tiende a hacer nacer los mismos actos, hasta cuando pueden no ser de alguna utilidad. (Darwin, 1852, p. 36)

El *homo Hábiles* tuvo la necesidad de interactuar más a fondo con su entorno, desarrollar ciertas habilidades derivadas de las sensaciones que tenía. Luego de la prehistoria, las emociones trascendieron del paso del lenguaje hablado, al escrito. Llegaron a la Historia. Cada uno de los personajes importantes de la antigüedad y los demás seres humanos que vivieron en ese tiempo sintieron determinadas emociones. Lo im-

portante de señalar, es que todo se encuentra en una constante relación con las sensaciones, se han necesitado de estas para que cada acontecimiento humano suceda. De igual manera, la sociedad del siglo XXI se mueve al ritmo de emociones inimaginables producidas por diferentes factores.

Por otro lado, el segundo contexto abarca la historia del individuo desde el instante en que llega a esta vida terrenal, hasta el último suspiro que pueda tener. El nacimiento produce muchas emociones, el llanto del niño que acaba de nacer y la alegría de sus padres por esta nueva vida. Luego, cuando se va llegando a la niñez, la alegría por el logro de caminar por primera vez. La juventud, que es otra etapa, tiene sus sensaciones propias y características, en esta el joven es una mezcla de diversas emociones, las cuales tiene que aprender a sobrellevar y a dominar. Algunas de estas podrán ser útiles para seguir hacia otra etapa, otras, por el contrario, nos llevaran a un camino incierto y sin sentido; por eso se habla de aprender a sobrellevar las emociones, de conducir las hacia un bien propio.

En síntesis, tanto en la historia universal del hombre como en la historia individual son inherentes las emociones, pues estas explican de manera clara la influencia de toda sensación y decisión que ha tomado el individuo a lo largo de la historia y de su propia vida. Es fundamental el desarrollo de estos entornos en la vida humana, ya que ayudan a la comprensibilidad de la existencia del hombre, favorecen el conocimiento de por qué el hombre hace lo que hace y la forma cómo lo hace.

Ira, alegría, miedo y tristeza son algunas de las emociones innatas en el hombre, las cuales de una u otra

manera, influyen en su contexto social. ¿Cómo es posible esto? Primero se debe iniciar desde el tema biológico, con la teoría evolucionista de Darwin, donde la expresión de las emociones tiene una gran relación en el principio de selección. El cuerpo, el sujeto (que es consciente y se hace cargo de sus actos) y el mundo, están en permanente interrelación; con lo que posteriormente produce las otras emociones o emociones secundarias. La sociedad tiene gran poder de acción emocional sobre el individuo, esta acción puede hacer intensificar la emoción o hacer que esta se reduzca al mínimo. La culpa, la vergüenza, el resentimiento, la nostalgia son consideradas como emociones secundarias, derivadas de la sociedad y de las emociones innatas.

En la teoría de James-Lange (Williams James y Carl Lange) sobre las emociones, se da una explicación de la emoción con respecto a la unión del cuerpo (aquí estaríamos contradiciendo a Descartes cuando indica que cuerpo y alma están separados. La emoción se introduce al cuerpo a través de los sentidos o por medio de los recuerdos, luego, pasa a ser más comprensiva, en pocas palabras, es lo que llamamos sentimiento. En primer lugar, esa emoción ha de generar un lenguaje de función, como lo indica Robert Plutchik, quien fue profesor emérito del Albert Einstein en College of Medicine, en Nueva York, y que dice: “mezclar alegría y aceptación produce la emoción mixta del amor; El disgusto más la ira produce odio u hostilidad” (Plutchik, 2001, p. 7). Cada emoción generará formas para que el individuo se adapte a la nueva realidad, debido al cambio de emoción, de sensación corporal o de recuerdo. Primero experimentamos la emoción y posteriormente, la procesamos.

¿Para qué expresamos las emociones? ¿Cuál es el fin de expresarlas? ¿Las expresamos para decir que existimos? Tal vez no haya una solución concreta a estas paradojas, pero se pueden tratar de explicar. El individuo debe auto-cuestionarse sobre su forma de vivir, sobre lo que es su alma y el futuro de ella, sea donde sea. Con la alusión a Sören Kierkegaard finalizo este escrito, cuando en su texto *Tratado de la desesperación*, indica que es la desesperación necesaria para el futuro de nuestra existencia:

Ateniéndose al concepto, claro está que siempre es la desesperación, pero de aquí no se deduce que el individuo a quien se habilita la desesperación y a quien en principio, pues, se debería llamar desesperado, tenga conciencia de estarlo. De este modo, la consciencia interna es el factor decisivo. Decisivo siempre y cuando se trate del yo; pues más crece ella, más crece la voluntad y cuanto más voluntad existe, más yo hay. (Kierkegaard, 2006, p 13).

Como se ha dicho en todo el texto, el cuerpo y las emociones están en relación constante, no se puede separar la una de la otra. La desesperación, en lo que se refiere a emoción, es necesaria y es aquella que le da sentido a la existencia del individuo. La pregunta que surge es ¿Qué hace la desesperación con tu existencia?



## Referencias bibliográficas

---

Aristóteles. (1999). *Retórica*. Madrid: Ed Gredos S.A.

Darwin, R. C. (1852). *La expresión de las emociones en el hombre y los animales*. Valencia: Francisco Sempere y C. Editores.

Kierkegaard, S. (2006). *Tratado de la desesperación*. Buenos Aires: Quadratta.

Platón. (1988). *Diálogos IV Republica*. Madrid: Ed. Gredos S.A.

Plutchik, R. (2001). *The natural of emotions*. Nueva York: American Scientist. Vol. 89.





# INDIVIDUO Y SOCIEDAD EN CONFLICTO

María Fernanda García Osorio<sup>1</sup>

*Nuestra dificultad para encontrar las formas  
de lucha adecuadas, ¿no proviene de que ignoramos  
todavía en qué consiste el poder?*

Michel Foucault

Teniendo en cuenta el coyuntural momento político y social del país, hay una gran cantidad de elementos que obviamos y que son de vital importancia para comprender la colosal magnitud del conflicto y su repercusión en los tiempos de ahora y los venideros.

Un conflicto siempre viene acompañado de múltiples factores y este conflicto no ha sido una excepción; alguna vez las consecuencias de este conflicto fueron razones de peso para dejarse caer, ahora estas consecuencias son enfrentadas con gran osadía. Ha sido poco tratado todo aquello que no ha sido expresado en porcentajes ni valores cuantitativos, por lo cual, hay que pasar a zurcir el conjunto de elementos intangibles del conflicto, es decir, todo aquello que como

---

<sup>1</sup> Estudiante de grado 10° de la Corporación Educativa para el Desarrollo Integral, COREDI. Rionegro-Antioquia-Colombia. mafeg.oso@hotmail.com

individuos interiorizamos y en la cotidianidad reproducimos con tal fuerza. En este sentido, todo aquello que interiorizamos se manifiesta en la colectividad, a su vez, se retroalimenta de ella, pues, ceñidos a una misma línea, gradualmente crece la inconformidad globalizada, y en la mayoría de los casos, se busca una salida poco benéfica. En este mismo sentido Carlos Gaviria en entrevista con Tatiana Rojas manifestaba que: “mientras no exista igualdad como un fundamento social, no es posible que las personas sean libres” (Gaviria, 2015, p 1).

El ser humano es un cúmulo de debilidades, movido por sus pasiones y todo aquello en lo que cree fervorosamente. Toda emoción busca ser manifestada y necesita ser exteriorizada, quizá para deslizar tensiones internas o simplemente porque esta es una de las bases principales de la comunicación, la condición humana del sentir y del ser sentido, busca liberarse por medio de las pasiones, para saber sobrellevarse. Cualquier emoción, por ejemplo, quien siente dolor, busca expresarlo y darlo a conocer a quienes lo rodean, para que estos, en su misma fragilidad intenten comprender la extensión del problema y sus orígenes.

Una vez más, estos fenómenos requieren observar más de cerca las interacciones humanas y sus conflictos interiores, estos han sido ignorados y se ha olvidado que son de gran importancia para el desarrollo personal y social de cualquier individuo consiente en la sociedad.

¿Cómo enfrentar un sentir que llama a ser reprimido por el entorno? Un rasgo importante del conflicto interno en Colombia fue el silencio prolongado de opiniones, -nunca de balas-. Una imposición que agredía la dignidad humana y terminó por desgastar la esperanza de

generaciones enteras, inhibiéndolas de cualquier tipo de metamorfosis, no hubo avance social, por el contrario, hubo un atraso e increíble deterioro de los valores de la sociedad que parecía desangrarse. Dice Gaviria:

La autonomía es la libertad y es la libertad por excelencia. Citaba a Pico della Mirandola, que ya en el siglo xv afirmaba que la criatura humana se distingue de las otras, de todas las demás de la creación, en que es la única que puede trazarse su propio destino. Puedo proyectar qué es lo que quiero en el futuro, y esa es la autonomía. Pero resulta que no es posible que la persona sea autónoma cuando vive en un país que no lo es. Y, por tanto, rescatar la autonomía personal y rescatar la independencia nacional o la independencia de la comunidad dentro de la cual se vive, son una misma cosa (Gaviria, 2011, p, 65).

Estamos a tiempo de seguir el hilo a la reconstrucción social que se ha tomado los rincones del país a través de prácticas alternativas, reordenar nuestras pasiones de manera constructiva y anteponer la razón para un beneficio colectivo. Crecer poco a poco, pues ya no estamos entre hostilidades ni en medio de comportamientos bélicos. Merecemos una segunda oportunidad.

## Referencias bibliográficas

---

Foucault, M. (2006). *Las Redes del Poder*. Buenos Aires: Quadratta.

Gaviria, C. (2011). *Memorias con sentido de futuro, cátedra del Bicentenario*. Bogotá: Corcas Editores Ltda. Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament.

Rojas, G. (2015). *Gaviria, hombre de frases*. Bogotá: *El Mundo*. Recuperado el 25 de octubre de 2016, en: [http://www.elmundo.com/portal/noticias/politica/carlos\\_gaviria\\_hombre\\_de\\_frases.php#.WPeNrmk1-M8](http://www.elmundo.com/portal/noticias/politica/carlos_gaviria_hombre_de_frases.php#.WPeNrmk1-M8)



# POLARIZACIÓN DE IDEALES

Alejandro Morales García<sup>1</sup>

*¿Qué es pues el hombre? ¡Qué novedad,  
qué monstruo, qué caos, qué sujeto,  
qué contradicción, qué prodigio!,  
¡Juez de todas las cosas, imbécil gusano,  
depositario de la verdad, cloaca de incertidumbre  
y error, gloria y excelencia del universo...!  
Reconoced pues soberbios, qué paradoja sois para  
vosotros mismos.  
Blaise Pascal*

Este fragmento nos deja preguntas como: ¿Qué es el hombre? ¿De dónde viene? ¿Para dónde va?, estas son unas de las preguntas sobre el misterio de la humanidad, pero, el hombre no solo presenta un misterio por su existencia, sino también por la forma en la que interactúa con sus semejantes y sus encuentros cercanos con los conflictos que lo llevan a crear una guerra.

El hombre presenta innumerables problemas debido a que cada acción, cada decisión, cada acontecimiento

---

<sup>1</sup> Estudiante de grado 11° de la Institución Educativa San José de las Cuchillas. Rionegro-Antioquia-Colombia. danagar2011@hotmail.com

que pasa en su vida representa un conflicto. Sus acciones pueden reconocerse a partir de la tercera ley de Newton, la cual explica la acción y reacción, puesto que no sabremos que pueda pasar luego de realizar algún acto. También se puede interpretar en la Teoría del caos, la cual nos dice que: El aleteo de una mariposa aquí, puede generar una tormenta al otro lado del mundo. Es decir, lo que hacemos puede tener una reacción buena o puede generar un desastre. A medida que avanza el tiempo, se han estado creando grupos de dirigentes que han adoptado el nombre de “elites del poder”, dichas elites son: religión, política, economía, fuerzas represivas, entre otras. Estos grupos del poder ejercen movimientos indirectos para que las demás personas ingresen en sus campos de poder, dichos movimientos adoptan nombres como: doctrinas, formación política, formación militar, entre otras. Estos grupos son generadores de conflictos frente a la posición que tienen sobre defender un ideal propio y buscar que los demás defiendan el mismo; el ejemplo más claro sobre la diversidad de ideales se enmarca en su totalidad dentro del marco “político económico”, dado que en la actualidad existen demasiados partidos políticos. La mayoría de personas cruzan por un conflicto propio al no saber decidir si al adoptar un ideal que se les propone, este será justo, tanto a nivel micro como macro social.

Tomar una decisión sobre algún tema se presenta de una manera muy compleja, puesto que, en algunas ocasiones debemos recurrir a un consejero que nos ayude a tomar una buena decisión, pero, ¿Qué pasa cuando estamos en desacuerdo con el consejero? ¿Debemos cambiar nuestra posición frente a este tema? Siempre será difícil poner de acuerdo a dos personas, aún más cuando una se encuentra con su propio conflicto interno sobre el próximo paso a seguir. Lo anterior nos



demuestra que si una sola persona se encuentra en conflicto para tomar una decisión en el campo personal, no nos debemos asombrar cuando de un grupo de millones de personas surjan diferencias de pensamiento, de ideología o de intereses. Cada persona quiere defender su posición, justo en estos momentos saldrán a flote pequeños grupos de personas que se hacen llamar “líderes” y que a simple vista sus ideologías parecen buenas, sin embargo, cuando entran en conflicto sobre defender los intereses en común o simplemente defender sus ideales personales, allí es donde se torna factible el caos. Dividir a ese grupo de millones de personas puede convertirse en un arma de doble filo, debido a que la participación democrática, en un bajo porcentaje, es un sistema de erróneos dialectos. En el ejercicio democrático no se tiene en cuenta la opinión de todos los individuos que pertenecen a este grupo; la mayoría, es decir, el cincuenta por ciento más uno, son quienes deciden el futuro de los demás y este cuarenta y nueve por ciento no es importante para dichos dirigentes. En este sistema la minoría debe adaptarse a la decisión de la mayoría, aunque, es consecuente que dicha minoría genere conflictos dentro del sistema democrático, rebelándose en contra del ideal que la mayoría defiende, aún sin tener claridad sobre este. Por lo cual, pueden surgir manifestaciones por parte de aquellos que buscan la justicia antes que beneficiarse a costa de los demás y lo hacen solamente para que sus peticiones sean escuchadas y posteriormente tomadas en cuenta.

Ahora bien, el sistema capitalista actual está ligeramente ligado con la evolución de la modernidad, por lo tanto, el hombre se ha catalogado como el ser más racional que ha existido en la tierra, no obstante, para muchas personas esto es paradójico y contradictorio. Si se compara con la forma en que el hombre actúa, a pe-

sar de ser el ser vivo con la mente más desarrollada, no es capaz de darle el valor a las cosas verdaderamente importantes y necesarias para su existencia, tales como el agua y el alimento. El mayor error del hombre fue darle la mayor importancia al dinero, a tal punto de asesinar o arriesgar su propia vida y la vida de las personas a su alrededor, solo por conseguir más y más; la avaricia es la semilla de destrucción que el hombre ha plantado para generar conflictos, guerra, destrucción y diferencias de estratos. La estratificación social introduce la diferencia en seres semejantes que han sido divididos por la ignorancia o astucia de aquellos que dicen ser superiores, estos creen que solo los verdaderos placeres de la vida se pueden obtener con el dinero.

Hoy en día los conflictos avanzan y a futuro serán cada vez más y más grandes, estos no podrán detenerse por sí solos y menos si aquellos que los generan no toman conciencia del daño que están creando, no solo a nivel social sino también a nivel personal, ya sea en una forma directa o indirecta. La insensatez humana va en pleno desarrollo por la ambición que tiene el hombre de crear más y más, pero esto no lo hacen para mejorar la calidad de vida de los seres humanos sino con la intención capitalista de subir de nivel económico y social.

En ocasiones nos encontramos con interrogantes que nos llevan a reflexionar si acaso las personas que están en el poder quieren nuestro bienestar ¿Por qué siempre vamos hacia atrás en un país que se supone, va en constante desarrollo? ¿Por qué aquellos que nos representan, son quienes nos venden al mejor postor? Al ver el nivel de corrupción y fraudes que involucra la democracia actual, podemos observar que el problema es el hombre, él es capaz de hacer un mundo mejor pero también es capaz de iniciar la destrucción total.

Lastimosamente los que no ocupan un cargo del poder tienen un grado de desconocimiento muy grande con respecto a este. La política, bien manejada, es la base que necesita la sociedad. Es triste comprobar que la juventud actual encuentra la política como algo aburrido. Los jóvenes no han adquirido este pensamiento por sí mismos, sino que los han educado de tal forma que se puedan manejar con facilidad y no representen un posible conflicto para aquellos que quieren tener el poder absoluto. En efecto, el campo político va de la mano con lo económico, a tal punto que el dinero es el medio para poder subir a un cargo del poder político; el término política, es reconocimiento que se le otorga a la antigua Grecia donde todo será para el pueblo y la toma de decisiones será para el crecimiento del mismo. La paradoja es que la democracia naciente en Grecia, no hubiese sido posible sin la esclavitud.

Todo aquello que le obligue en forma directa o indirecta al hombre a pensar o decidir siempre será un conflicto, ya que para lo que a algunos está bien, para otros está mal. Siempre estaremos entre la espada y la pared, siempre estarán presentes, tanto los conflictos internos como externos; hasta lo más mínimo puede ser una bomba de tiempo. Por lo tanto, debemos indagar a fondo sobre las doctrinas que nos presentan las elites del poder, con esto podremos tener un vasto conocimiento sobre si esta doctrina está bien o solo fue fundada para causar desgracia y destrucción. Justo después de tener conocimiento sobre las posibles reacciones que se generarían, podremos decidir si ser partícipes o no de tal doctrina. La vida es como estar inscrito en una institución que es regida por un manual de convivencia donde las normas no pueden pasar un límite; cuando se pasan los límites dichas acciones serán rechazadas y por consiguiente, serán castigadas.

Dice Sartre: “cuando los ricos hacen las guerras, son los pobres los que mueren” (Sartre, 1961, p. 17). Esta frase se interpreta como que aquellos que crean los conflictos son los primeros en dar la espalda, los mismos que se quedan a la espera de que aquellos que luchan por lo justo solucionen los problemas.

## Referencias bibliográficas

---

Gómez, J. (s.f.). *Teoría del Caos*. Recuperado Octubre 18 de 2016, en: <http://mmc.geofisica.unam.mx/acl/anum/Ejemplitos/10-SistemasDinamicosYCaos/Caos2.pdf>

Pascal, B. (2003). *Pensamientos*. España: Biblioteca Virtual Universal.

Sartre, J. (1961). *El diablo y el buen Dios*. Buenos Aires: Editorial Losada.



**SEGUNDA PARTE**

**SEIS PIEZAS  
FILOSÓFICAS**





## PRESENTACIÓN

**E**n esta segunda parte de la obra, el lector encontrará seis piezas filosóficas, que ponen en tensión al hombre y sus conflictos, desde diversas perspectivas. En el primer movimiento escritural se plantea una contradicción dialéctica con la historia a partir de la bidimensionalidad de la existencia del ser histórico, que permitirá presentar el conflicto psíquico y el lazo social que se desteje, preparando el terreno en tensión que va del ideal publicitario a la realidad vital y criticar el tono ideológico que implica el bipartidismo, el conflicto armado y sus consecuencias en los imaginarios políticos, junto al antiedipo en clave de Deleuze y Guattari, desde la introducción a la vida no fascista de Foucault, y finalmente, una reflexión situada en la intimidad del escritor que pone sobre el papel la inconclusión, la formación, la educación y el conflicto, como cuatro esferas de lo posible, en perspectiva antropológica y biográfica.

Este esfuerzo intempestivo y de relacionamiento con la filosofía, solo es posible en virtud de la propia donación que los escritores aquí expuestos, manifiestan en estos menesteres del pensamiento hecho texto, la textualidad acción reflexiva y su lugar de enunciación, un misterio por explorar en la tenue sombra que se hace humana a la luz del repliegue que es la exis-

tencia, dejando entre ver las fisuras y raspones de la memoria que se inventa a sí misma en la enunciación de sus palabras, mientras bordea el vacío insondable del ser que se devela y se oculta al mismo tiempo.

La beatitud no lograda es el temple que anima la pluma de estos escritores, así como su condición de académicos universitarios, que recuerdan las congregaciones de cuerpos colegiados reunidos en torno al saber y las búsquedas personales, insólitos representantes de diversos campos disciplinares no agotados: sociólogos, psicólogos, pedagogos, filósofos, estudiantes universitarios... toman la palabra para referirse a las múltiples formas de comprender el conflicto y con él, al hombre mismo.

*Fabián Alonso Pérez Ramírez.*



# LA CONFLICTIVA BIDIMENSIONALIDAD DE LA EXISTENCIA DEL SER: UNA CONTRADICCIÓN DIALÉCTICA CON LA HISTORIA

Felipe Garzón Serna<sup>1</sup>

La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases. Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales, en una palabra: opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces y otras franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases en pugna. [...] La moderna sociedad burguesa, que ha salido de entre las ruinas de la sociedad feudal, no ha abolido las contradicciones de clase. Únicamente ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión, las viejas formas de lucha por otras nuevas (Marx y Engels, 1976, p.11).

---

<sup>1</sup> Sociólogo Universidad de Antioquia. Miembro de la Corporación Alma, Arte y Acción, AKARÁ. felipe.garzon.wlg@gmail.com

La dimensión de la *praxis* libre es coartada en el momento en que ocurre la sujeción de la existencia histórica al proceso de producción y reproducción material, de manera que la experiencia vital del Ser en el mundo se reduce al reino de la necesidad, y con ello tiene lugar la suspensión de las posibilidades de desarrollo de las fuerzas humanas que son finalidad en sí mismas.

Comprender la acción del ser como *praxis* libre de la existencia histórica, significa reivindicar su esencia como categoría del ser en el mundo para sus posibilidades de realización fáctica frente a la inagotable variedad de potencialidades humanas en el proceso de creación del artefacto humano, de la relación dialéctica con la naturaleza. El hacer del ser humano sobre la naturaleza, sufre así la cosificación de su forma, un profundo desmoronamiento de su esencia vinculada al acontecer real, a la *praxis* libre de la existencia del Ser; ya no puede cumplir lo que para Marcuse (1970) es su más alta posibilidad: intervenir en el acontecer de la totalidad de la existencia humana, dándole sentido y finalidad a su hacer, a su histórica construcción de la realidad. En cambio, la producción y reproducción material queda radicalmente separada de la dimensión del reino de la libertad, convirtiéndose en una nefasta atadura que condiciona la existencia del ser en su totalidad y pone en evidencia una mala ordenación de la vida que acontece en el contexto de las modernas sociedades industriales capitalistas, pues

El verdadero, permanente y constante hacer-acontecer de la existencia recae ahora totalmente sobre la *praxis* de la producción y reproducción material, la cual invariablemente queda adscrita a determinados niveles y clases económico-sociales. (Marcuse, 1970, p. 52).

Lo que implica la prolongación de las relaciones materiales de la existencia, definidas por la contraposición de dominante y dominado.

En este punto, Marcuse (1985) destacó, de forma fundamental, el concepto central de alienación: el ser existe en el mundo en condiciones diferentes de lo que realmente es, y este principio de alienación solo puede ser pensado de forma negativa, pues ello significa la coartación del inagotable potencial de desarrollo de las facultades humanas para darle sentido y finalidad al hacer-acontecer de su existencia histórica. Con esto, Marcuse supone una renovación del horizonte de tradiciones teóricas, fundamentándose principalmente en el legado de Marx, a partir de la obra de Hegel y Freud para llevar a cabo una contribución que presenta un enorme valor para el pensamiento marxista contemporáneo a través de lo que ha representado su papel en la teoría crítica de la sociedad.

En *Eros y Civilización*, Marcuse (1985) reflexiona acerca de los totalitarismos consolidados principalmente en la primera mitad del siglo XX, además de otros acontecimientos históricos que pusieron en evidencia las insuficiencias del análisis marxista tradicional y la necesidad de una reinterpretación de este a la luz de los cambiantes fenómenos sociales de la época. En esta obra, tiene lugar un valioso análisis que hace Marcuse con respecto a la obra de Freud, intentando revelar una especie de tendencia oculta del psicoanálisis freudiano, un núcleo dialéctico inexplorado que posee una fundamental carga crítica con respecto a la cultura que debiera ser incorporada en la teoría crítica de la sociedad, pues en gran medida, las contradicciones presentes en el acontecer de la existencia humana en el mundo, devienen del enorme precio que el ser ha

tenido que pagar por vivir de una forma (si se quiere) civilizada, entregándose a la represión de su condición natural, de sus instintos más primarios.

*Eros y Civilización* es un intento de Marcuse por tratar de dar respuesta al complejo cuestionamiento de si es posible para la humanidad una civilización no represiva, y para ello se introduce en el núcleo mismo en el que dicho fenómeno de la represión, que se ha extendido hasta las dimensiones más íntimas del ser, fue estudiado por Freud. Para ello, parte de una distinción básica que el propio Freud se esmeró en elaborar; se trata de dos vertientes fundamentales del psicoanálisis: la terapéutica, de base científica, enfocada en el tratamiento y curación de las neurosis; y la filosófica, que abarca las hipótesis con las que Freud erigió una suerte de tentativa de análisis de la cultura. A esta última, Marcuse se refiere como metapsicología freudiana, afirmando que

Freud separó conscientemente su filosofía de su ciencia; los neofreudianos han negado la mayor parte de la primera. En el terreno terapéutico, tal negación puede estar perfectamente justificada. Sin embargo, ningún argumento terapéutico debe impedir el desarrollo de una construcción teórica que pretende, no curar la enfermedad individual, sino diagnosticar el desorden general (Marcuse, 1985, p. 21).

Efectivamente, y esto lo confirma Freud en *El Malestar en la Cultura*, Marcuse acepta que la civilización se ha fundamentado desde sus orígenes en un dolorosa renuncia a la dimensión instintiva del ser, por lo que la historia de la civilización ha sido básicamente la historia de las formas de represión de los instintos hu-

manos primarios, de su condición natural. En ese sentido, se entiende que dicha represión hace referencia a la energía libidinosa que en términos de la metapsicología freudiana, ha sido desviada de sus propósitos originales para que pueda ser utilizada al servicio de “actividades y expresiones socialmente útiles” (Marcuse, 1985, p.17), constituyéndose en una condición *sine qua non* para que exista la civilización y el progreso en sus formas modernas; esto es, la represión de una sociedad estructurada bajo la dominación del capital.

La posición de la metapsicología freudiana que asume Marcuse considera que la civilización, como aquel curso de desarrollo desde el grupo familiar hasta la humanidad como conjunto, lleva consigo de manera innata una especie de pecado capital que se reproduce desde los orígenes de ésta y se transmite entre generaciones como una especie de maldición para la existencia histórica del Ser. Se trata de un cada vez más intenso sentimiento de culpa, que en su origen fue el resultado del conflicto inherente de la dualidad del Ser que supone la eterna lucha entre la inclinación hacia el amor y la muerte que Freud en (Marcuse, 1985, p. VI) explicó mediante la metáfora de la dualidad y tensión entre *eros* y *tánatos*. Según este principio, en el contexto de la horda primitiva, la figura del padre como jefe del grupo, impuso un conjunto de restricciones elementales que iban desde monopolizar a las mujeres y por ende el placer, hasta el establecimiento de tabúes y deberes traducidos en la organización del trabajo según las necesidades del colectivo; todo ello con el propósito de garantizar la cohesión y supervivencia del grupo.

En este escenario ocurrió una transgresión social de enorme proporción. Los hijos se rebelaron contra las restricciones que les impedía, por una parte acceder al

placer, y por otra, los obligaba a concentrar su energía en el trabajo, lo que les resultaba penoso y contrario al mismo placer. Este levantamiento tuvo un trágico final cuando el padre es asesinado por sus propios hijos, pero paradójicamente éstos debieron continuar implementando las mismas restricciones y tabúes que incitaron la rebelión, pues resultaban imprescindibles para la cohesión y el orden del grupo, generándoles así un gran sentimiento de culpa.

En este momento nació, según Freud (en Marcuse, 1985, p. V), la *civilización*, unida con este sentimiento de culpa que se reproduce cual pecado original producto del vaivén de la represión de los instintos de placer y de destrucción, de la inclinación hacia el amor y la muerte representados en las figuras de *eros* y *tánatos*, en donde la agresión, derivada del instinto de muerte acabó con la dominación del padre, pero el amor que sus hijos sentían por él generó, el remordimiento con el que se creó el *súper-ego* o *superyó* como ámbito de la represión, de la internalización de la norma y de la culpa, completando así las tres dimensiones que componen la estructura psíquica junto con el *id* o *ello* como representante del mundo instintivo y del principio del placer y de destrucción, y el *ego* o *yo* como mediador de la pugna entre la inclinación hacia el placer y las instancias represoras.

Desde esta óptica, se considera que la civilización es producto de la eterna lucha entre la inclinación del ser hacia el amor y la muerte, del conflicto innato entre los instintos de placer contra los instintos de destrucción. De este punto es de donde deviene el pesimismo freudiano con respecto al destino de la humanidad; pesimismo que fue tan aplastantemente confirmado por la barbarie acontecida durante la primera mitad



del siglo XX<sup>2</sup> que para Freud (en Marcuse, 1985, p.VI) pone en evidencia que la represión de los instintos de placer genera un efecto contrario que fortalece los instintos de destrucción, constituyéndose para este en un callejón sin salida, puesto que entre más avanza la civilización, mayor es la represión de la vida instintiva y del placer en aras de desviar esta energía para organizarla en fuerza para el trabajo. Consecuentemente, mayor es el fortalecimiento de los instintos de destrucción, y a su vez, mayor es la culpa que estos generan, por lo que, según Marcuse, esta civilización reprimida y represora, es incapaz de controlar la agresividad que se genera en su seno, a la par de su propio progreso. De esa manera:

El aumento continuo de la productividad hace cada vez más realista la promesa de una vida todavía mejor para todos. Sin embargo, la intensificación del progreso parece estar ligada con la intensificación de la falta de libertad. A lo largo de todo el mundo de la civilización industrial, la dominación del hombre por el hombre está aumentando en dimensión y eficacia [...] y la más efectiva subyugación y destrucción del hombre por el hombre se desarrolla en la cumbre de la civilización, cuando los logros materiales e intelectuales de la humanidad parecen permitir la creación de un mundo verdaderamente libre. [...] la represión es quizá más vigorosamente mantenida cuando llega a ser más innecesaria (Marcuse, 1985, p.18).

---

<sup>2</sup> El stalinismo en Rusia, el fascismo italiano, el nazismo alemán, las guerras mundiales, por nombrar solo algunos hechos de barbarie.

En *Eros y Civilización*, esta es para Marcuse la síntesis de la metapsicología freudiana y del pesimismo que de ella se deriva, en el que se integra el debate acerca del concepto central de alienación: el ser existe en condiciones diferentes de lo que realmente es, y esas condiciones en el contexto moderno, son determinadas por la lógica de la dominación del capital sobre la totalidad de las dimensiones humanas, lo cual deja en evidencia el carácter totalitario de las sociedades industriales avanzadas como generadoras de novedosas formas de alienación y de represión de la esencia misma de la humanidad. En ese sentido, el ser se ha visto coaccionado a organizar sus instintos de placer a la esfera meramente genital, pues, dominado por el capital, le es preciso y perentorio organizar el resto de su cuerpo como fuerza de trabajo.

Significa que la lógica de dominación del capital se ha constituido en la instancia represora de la civilización, y se adiciona al acontecer de la existencia de generación en generación, a través de los medios de reproducción social de dicha dominación, como son: la familia, la escuela, la religión, el Estado. Una parte de la humanidad del ser, su dimensión instintiva, ha sido despojada progresivamente de su capacidad para generar placer; ha sido reprimida su fuerza para crear experiencias sensoriales y/o sensuales en su contacto con la naturaleza desde todas las dimensiones del hacer-acontecer de su existencia, para ser reemplazada por una forma de trabajo alienado y enajenado que, dominado por el capital, resulta generalmente agobiante, doloroso, penoso, coartador de las verdaderas y potenciales fuerzas humanas, y por tanto, contrario al principio del placer.

Ahora bien, a diferencia del pesimismo de Freud con respecto al inevitable curso de la civilización ha-

cia su propia auto-aniquilación, Marcuse se resiste a una forma de la existencia pasiva frente a este callejón sin salida, abriendo la posibilidad de pensar en una salida para este imparable camino de la civilización hacia su irracionalidad total. Y es que el acontecer de la existencia del ser en el mundo ha llegado a un punto en el que le es posible disponer de múltiples y variados recursos materiales e intelectuales que hacen pensar que la construcción de una civilización, no represiva, puede ser mucho más que una utopía, así que la cuestión en (Marcuse, 1985, p, X) es ahora pensar cómo podría la humanidad liberarse de la represión que acontece en todas sus dimensiones bajo el dominio del capital, a fin de hacer realmente posible su máximo valor cultural: la felicidad.

¿Constituye realmente el principio de la civilización la interrelación entre la libertad y la represión, la productividad y la destrucción, la dominación y el progreso? ¿O esta interrelación es solo el producto de una organización histórica específica de la existencia humana? En término freudianos, ¿es irreconciliable el conflicto entre el principio del placer y el principio de la realidad hasta el grado que necesita la transformación represiva de la estructura instintiva del hombre? ¿O permite la existencia del concepto de una civilización no represiva, basada en una experiencia del Ser fundamentalmente diferente, una relación entre el hombre y la naturaleza fundamentalmente diferente y unas relaciones existenciales fundamentalmente diferentes?

## Referencias bibliográficas

---

Marcuse, H. (1970). *Acerca de los fundamentos filosóficos del concepto científico-económico del Trabajo*. En: *Ética de la Revolución*. Madrid: Taurus Ediciones.

Marcuse, H. (1985). *El Hombre unidimensional*. Barcelona: Planeta-Agostini.

Marcuse, H. (1985) *Eros y Civilización*. Barcelona: Planeta-Agostini.

Marx, K. y Engels, F. (1976). *Manifiesto del Partido Comunista*. En: *Obras Escogidas*. Moscú: Editorial Progreso.



# EL CONFLICTO PSÍQUICO Y EL LAZO SOCIAL

Jonathan Caicedo Montoya<sup>1</sup>

El tema general que nos convoca a la reflexión es el *conflicto en el hombre*. De entrada es interesante situar que el hombre vive en medio de diversos tipos de conflictos, lo que a algunos les genera un enorme sufrimiento, y a otros un montón de disfrute al generarlo, que podríamos decir, presenta características sádicas. Paradójicamente somos seres relacionales, en constante interacción con los otros, con las instituciones culturales y que inevitablemente nos vemos avocados al conflicto, a la confrontación, a la incertidumbre, al malestar y a la angustia.

Existen muchísimos y variados tipos de conflictos: armados, políticos, sociales, diplomáticos; pero también interpersonales o relacionales e intrapersonales o subjetivos, por nombrar algunos. A esta variedad y tipologías de conflictos podríamos agruparlos en dos tipos: Internos y externos.

---

<sup>1</sup> Psicólogo Universidad de Antioquia. Ejerce de manera independiente la consultoría psicológica. [kaicedomjc@hotmail.com](mailto:kaicedomjc@hotmail.com)

Para el presente texto esbozaremos, de manera general, dos perspectivas del conflicto presente en el ser humano, situándonos desde la teoría psicoanalítica: El conflicto psíquico, que se corresponde con el tipo de conflicto interno; y el conflicto y el lazo social, que por su parte, se corresponden con el conflicto externo. Ambos están en estrecha relación, dependencia, dialéctica permanente y cuentan con el elemento común de la angustia.

Lo que hace lazo social en los seres humanos es posibilitado por los discursos, es decir, los discursos son las formas de hacer lazo social entre los sujetos de un determinado contexto, de una sociedad, de un momento histórico y de una geografía específica. Los discursos tienen una incidencia fundamental en la construcción de las culturas y en la conformación psíquica de la subjetividad. Diríamos que los discursos establecidos son el *gran otro*, (o son establecidos por el *otro*) que entra en una dialéctica permanente con el sujeto desde su nacimiento y a lo largo de su vida, y cuyo influjo es determinante para las posiciones que tomará en ella, como las formas de relacionarse, de enfrentar el sufrimiento y las contingencias de la existencia.

Esta primera característica de la relación y dialéctica entre ambos tipos de conflictos, se debe a una tesis fundamental del psicoanálisis que podemos plantear, apoyándonos en los desarrollos de Sigmund Freud (1930) y de Jaques Lacan (1965), de la siguiente manera:

La construcción de la subjetividad necesita de un otro, es decir, para que se dé el paso del organismo biológico, recién nacido y viviente, a un sujeto de deseo, debe existir previamente una cultura, una sociedad, una familia que lo aloje. Además de ello, el viviente existirá o no previamente en el deseo incons-

ciente de los padres. Ese gran otro, encarnado en los padres o cuidadores y en la cultura, es vehiculizado por las instituciones humanas como las escuelas, el Estado, y es transmitido por construcciones simbólicas como las religiones, las mitologías o las tradiciones. Los anteriores elementos son los concernientes al lazo social, entendiéndolo como los discursos establecidos donde los sujetos participan de los vínculos sociales y desarrollan su existencia.

Lo cual nos lleva a plantear otra tesis fundamental acerca del lenguaje. Además de nuestra historia evolutiva y cultural, de nuestros códigos genéticos y nuestra realidad biológica, es por el lenguaje que nos humanizamos y surgimos como seres de deseo: nos permite desarrollar capacidades cognitivas y mentales para la reflexión y el pensamiento, para acentuar nuestra propia consciencia de la mortalidad, de la finitud y de construir, o no, sentidos vitales y existenciales. De las anteriores dos tesis podemos plantear una síntesis lógica: es en el lazo social, en los discursos, posibilitados por el lenguaje, que el ser humano se humaniza y deviene sujeto del inconsciente, cuya característica principal es el deseo.

Pero además de lo anterior, existen otras consecuencias por estar sumergidos y habitar en el lenguaje: una de ellas es que la realidad se construye simbólicamente: signos, significantes, significados, símbolos, palabras constituyen esa red universal, que será la base para la construcción de ese lazo social, y que por ser construido simbólicamente será cambiante, diferente en cada contexto cultural del planeta. Pero no todo de la realidad es aprehensible por la vía simbólica. El psicoanálisis plantea la existencia de un registro, que escapa al lenguaje y que es imposible de ser simboli-

zado y que nombra como *lo real*, y es lo que Heidegger nombra como la facticidad<sup>2</sup>.

En *El malestar en la cultura* (1930) uno de los textos centrales de Freud para reflexionar este tema del conflicto, encontramos otra consecuencia, y es la paradoja que el psicoanálisis logra situar en esa relación del sujeto con la cultura, y es que aquella está atravesada por el malestar, lo que incide en los sujetos en su constitución psíquica y en sus formas de vincularse socialmente y de construir una determinada visión de la realidad.

Nos dice Freud que desde tres frentes nos amenaza el sufrimiento, manifestado en los conflictos psíquicos y del lazo social: a) desde el cuerpo propio, en el dolor, la enfermedad física, la psicopatología, la angustia; b) desde el mundo físico, la naturaleza con sus fuerzas inmanejables que pueden ser destructoras; y finalmente, c) desde el vínculo con los otros seres humanos, que son tal vez la mayor fuente de sufrimiento, y es allí donde reside la paradoja anteriormente planteada: ser seres sociales, con formación de la subjetividad a través de los otros y de la construcción simbólica previamente establecida y que un frente del sufrimiento emerja a partir del vínculo, del lazo social, de las distintas formas de relaciones.

Es esta consideración psicoanalítica de un fenómeno psicosocial la base del conflicto, es decir, estas posibilidades de sufrimiento configuran los escenarios para el conflicto, pues el sujeto debe enfrentarse a las presiones del mundo físico, de la naturaleza, de la realidad fáctica

---

<sup>2</sup> No desarrollaremos esta tesis en este texto. Remitimos al lector a consultar las memorias del Décimo Foro Anual de Filosofía STOA, el texto "Habitación: una perspectiva psicoanalítica y hermenéutica" de Jonathan Caicedo, donde se desarrolla esta tesis.



y simbólica, de su propio cuerpo y del lazo social. Para enfrentar estas formas de sufrimiento existen alternativas de alivio, casi paliativas, y la mayoría de las veces fallidas: el aislamiento de otros individuos, el recorte y la segregación del lazo social, el individualismo moderno, el intento de dominio de la naturaleza a través de la ciencia y la tecnología, el uso de objetos de confort, las toxicomanías, las religiones, diversas prácticas como el yoga o la meditación, las relaciones amorosas, pero por ejemplo, con esta última solución, se evidencia lo fallido de estos intentos, ya que en la ruptura con el objeto amoroso emerge enorme desdicha.

Además de lo anterior, para la construcción cultural, para la creación del lazo social, de los vínculos humanos, que son necesarios para alojar a los nuevos vivientes y que se sustentan en los discursos y se vehiculizan a través del lenguaje, es necesario que cada miembro de la colectividad renuncie a una porción de sus empujes agresivos y sexuales (pulsiones) para poner esa energía en la construcción de instituciones culturales y para que se regule la convivencia entre los sujetos, pues no todos los goces están permitidos, existen los límites que ponen frenos a los empujes destructivos que regulan la relación social. Pero esa renuncia de un monto de satisfacción implica que los sujetos padezcan un malestar, un conflicto entre sus mociones de deseo inconscientes, agresivas, sexuales y la realidad exterior. Es aquí donde el lazo social y lo psíquico se conectan, pues ese malestar en la cultura encuentra una tramitación en el conflicto psíquico y la formación de un síntoma.

Una de las características del conflicto psíquico es que se manifiesta en síntomas, como por ejemplo, la agresividad, la depresión, la ansiedad, conductas hos-

tiles hacia los demás, autoreproches, culpabilidad, con una constante presencia de la angustia. Los síntomas son formas que cada sujeto encuentra para tramitar esa conflictiva interna y que inciden en la forma de vincularse al lazo social, bien sea acortándolo, confrontándolo de forma violenta, es decir, rompiendo con él, porque ese síntoma adquiere matices de psicopatología o de gran sufrimiento. El síntoma se entiende, desde esta perspectiva, como una formación de compromiso, que intenta resolver de alguna manera el conflicto por la vía de hacer emerger la particularidad del sujeto y es una forma de responder al lazo social particular en el cual está inmerso.

El síntoma generalmente se piensa como algo particular, singular, pero al mismo tiempo, está inscrito en lo social. Responde a otra de las grandes tesis psicoanalíticas y es que lo más individual es al mismo tiempo lo más social. Así, el síntoma tiene una cara de sufrimiento para los sujetos, pero también presenta, en su otra faceta, un rol en lo social, en las formas de vinculación, y a su vez, ese lazo social previo, puede ser uno de los determinantes, una de las causas de los síntomas. Toda una dialéctica cíclica entre la subjetividad y lo social.

Realizando otro tipo de soluciones al conflicto psíquico, se aborda ese síntoma, producto de dicha conflictiva entre instancias psíquicas, (yo, ello, superyó), o entre el yo y el mundo exterior, de formas que aportan más a formar, a tejer el lazo social, realizando aportes a la comunidad, como por ejemplo: a través de la sublimación de esas tendencias y empujes agresivos concebidos en las pulsiones y que se expresan a través de las artes o de diferentes profesiones; o al tomar ese síntoma y analizarlo, comprenderlo para que su

monto de sufrimiento se reduzca en la experiencia del sujeto y que se construya una configuración diferente en su visión al mundo, su relación con los demás en el lazo social y su propio cuidado de sí; como lo plantea Michel Foucault (2001) siguiendo toda la tradición del pensamiento occidental, desde los filósofos greco-romanos hasta los modernos, la *epimeleia heatou*, un gobierno de sí, unas prácticas de sí. El psicoanálisis, en su vertiente clínica y terapéutica se configura en una modalidad para tratar dicho sufrimiento y estar en el mundo de otras formas sin ese goce mortífero sintomático, resultado del conflicto psíquico y permitir, de paso, construir nuevas formas de lazo social.

Como conclusión, apuntando a esa relación entre el conflicto psíquico y el conflicto en el lazo social, podemos plantear, siguiendo a Mejía (1999), que el conflicto fundamental que enfrenta el programa de la cultura es la lucha permanente entre Eros: la pulsión de vida y Tánatos: la pulsión de muerte, que en última instancia es una lucha por la vida. En ésta época, el conflicto en el lazo social adquiere matices amenazantes que se extienden en la civilización como el incremento de la pobreza, del armamento militar, de la contaminación, de la destrucción del pensamiento, la abolición del pensamiento crítico y posiciones vitales éticas, fortalecimiento de los fundamentalismos y dogmatismos religiosos y políticos, las guerras entre naciones, entre etnias, entre sus propios ciudadanos, crecimiento económico irracional e inequitativo, segregación, exclusión social, síndrome de inseguridad en las urbes y en los campos, desconfianzas en las instituciones y en el Estado.

## Referencias bibliográficas

---

Foucault, M. (2001). *Hermenéutica del sujeto*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Freud, S. (1976-1980). *Obras Completas*. Tomos XV, XXIII. Argentina: Amorrortu.

Freud, S. (2005). El Malestar en la Cultura. En *Obras completas* (J. L. Etcheverry, trad.; vol. 21, pp. 57-140). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1930).

Lacan, J. (1964). *El Seminario. Libro XI, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

Mejía, E. (1999). El Conflicto en Psicoanálisis. Medellín: Trazos. Lo social y el síntoma. *Revista de Psicoanálisis*. Universidad de Antioquia. Número 2. 48-57.



# EL CONFLICTO: DEL IDEAL PUBLICITARIO A LA REALIDAD VITAL

Jenny Alejandra Duque Henao<sup>1</sup>

El conflicto es entendido como una situación en el que dos o más individuos o situaciones se contraponen por tener una posición confrontada o diferente. Todo conflicto puede ser del individuo, entre individuos, social, ambiental o político. Específicamente, el tipo de conflicto que se abordará en el presente texto es aquel que surge entre los ideales de pureza que vende la publicidad y lo que sucede en la realidad vital del ser humano.

El filósofo colombiano William Ospina, en su texto *El canto de las sirenas* describe la función de la publicidad en la actualidad y el impacto que ha tenido ésta en la vida del ser humano. Al respecto, dice:

[...] Y entonces comprendemos que tal vez lo que el mundo necesita no son más cosas, más publicidad, más mansiones, más progreso, más

---

<sup>1</sup> Licenciada en Filosofía, Universidad de Antioquia. Diplomada en Edición y Corrección de Textos de la misma Universidad. Editora y Correctora de textos. Ha ejercido la docencia en el municipio de Cañasgordas (Antioquia). Miembro de la Corporación Rio-cultural del Oriente Antioqueño CREO. [jennyalajandra1992@hotmail.com](mailto:jennyalajandra1992@hotmail.com)

publicidad, sino un poco de generosidad humana, una mirada más vigilante sobre el opulento porvenir que mienten los fantasmas, un poco de honestidad con nuestras almas, y un poco de sensatez en el breve y peligroso tiempo que nos fue concedido (Ospina, 1994, P. 6).

El discurso que desarrolla Ospina concuerda con los planteamientos que han realizado otros filósofos como Foucault, Baudrillard y Bauman; todos ellos coinciden en las consecuencias perjudiciales que tiene la publicidad para el desarrollo vital del ser humano. Por ejemplo, en el pensamiento foucaultiano, las sociedades de control, a diferencia de la sociedad disciplinaria, ya no necesitan de mecanismos de encierro para controlar, sino que hacen uso de otros elementos invisibles, entre ellos la publicidad y los media. Así mismo, para Baudrillard, la publicidad aparece en la actualidad como uno de los medios de manipulación sistemática, donde se pretende que haya una réplica del modelo ideal que todas las personas deben seguir.

De manera que, tanto Ospina como Foucault, Baudrillard y Bauman realizan un análisis de las consecuencias negativas que tiene la publicidad en el mundo. Por lo cual, en sus discursos se puede observar una añoranza por pensar un mundo menos materialista, consumista, insensible y estúpido.

Ahora bien, en la actualidad estamos atrapados en esta lógica que impone la publicidad; la imagen tiene un gran poder para controlar las decisiones humanas. Vivimos en conflicto entre los ideales que ofrecen la publicidad, manifestados como un mundo perfecto y por otro lado, la imperfección que somos. Dice Baudrillard:

Vemos en todas partes cómo la publicidad imita los modos de comunicación próximos, intimistas, personales. Trata de hablar al ama de casa con el lenguaje del ama de casa de enfrente, trata de hablar al ejecutivo o a la secretaria como su director o su colega, trata de hablar a cada uno de nosotros como su amigo, o su superego, o como una voz interior, a la manera de confesión. De este modo, produce allí donde no la hay, ni entre los hombres, ni entre ellos y los productos, intimidad, según un verdadero proceso de simulación. Y esto, entre otras cosas (aunque tal vez en primer lugar), es lo que se consume en la publicidad (Baudrillard, 1968, p. 228).

Sin embargo, es deber de cada individuo cuestionarse por todos aquellos ideales que vende la publicidad, esos falsos ideales nos alejan de nuestra esencia imperfecta y nos venden un mundo que pocos podemos alcanzar. De igual manera, nos sumergen en la lógica de la competencia y nos apartan de la generosidad, de la dignidad humana y la compasión por el otro.

La interiorización de los ideales de belleza, salud, dinero y éxito produce una sensación de insatisfacción y frustración permanente, como dice Schopenhauer, el ser humano se desenvuelve en una cadena de apetitos que siempre se renueva. Esta sensación se produce por dos razones: la primera porque en muchos casos no tenemos como acceder a todos los objetos y servicios que ofrece el mercado; la segunda, porque aun accediendo a estos servicios nunca seremos perfectos, nunca seremos totalmente bellos, sanos y exitosos, y mucho menos seres jóvenes para siempre y no viviremos eternamente. Este conflicto que inconscientemente libramos cada uno de los seres humanos, trastoca lo más profundo de nuestro ser.

La publicidad realiza un culto a la salud, la belleza, la juventud y la vida, es decir, vende un mundo feliz y perfecto. Dice Ospina refiriéndose a la publicidad: “mascara infinitamente seductora de un poder inhumano”. (Ospina, 1994, p. 1). La industria se aprovecha de dos elementos muy importantes, el primero, es el deseo insaciable del ser humano; el segundo, son los arquetipos humanos. No obstante, lo que se pierde de vista es que estos expresan una existencia vacía, alejada de la realidad cotidiana. Por tanto, es necesario que seamos un poco sensatos y reconozcamos que es imposible evitar el dolor, la vejez, el fracaso y la muerte.

En este orden de ideas, la publicidad pone al ser humano en un conflicto entre dos mundos, por un lado, está el mundo fantasioso que vende; por otro lado, la muchedumbre que no puede comprarlo. El primero es el discurso hegemónico que ordena un ideal inalcanzable, el segundo es el mundo real de los que no tienen belleza, ni dinero, ni salud y ni éxito.

En efecto, la publicidad nos hace más déspotas, provoca nuestros más viles instintos; cada ser humano en su individualidad narcisista quiere tener la mayor cantidad de “me gustas” en sus redes sociales, el mejor carro, la mejor casa, el mejor empleo, la pareja perfecta y otra cantidad de ideales que indican que eres feliz y exitoso. No obstante, cada día olvidamos que por fuera de estos ideales que nos vende el mundo hay cantidad de *desechos humanos* que no se adecuan a los prototipos de belleza, de éxito y de felicidad. Precisamente, allí está el conflicto, una idea de mundo y el mundo real. Lo que también desconocemos es que estos desechos son seres humanos que viven en los basureros, en los suburbios y en las calles; ellos han sido excluidos por no tener la capacidad de consumo para acceder a todo



lo que la publicidad ofrece. Lo paradójico es que estos “desechos humanos” nos recuerdan que el mundo no es feliz, ni perfecto; que el hombre muere y no siempre es saludable, joven, bello, feliz y exitoso.

## Referencias bibliográficas

---

Baudrillard, J. (1968). *El sistema de los objetos*. México: Siglo XXI.

Ospina, W. (1994). *Es tarde para el hombre*. Colombia: Penguin Random House.



# BIPARTIDISMO, CONFLICTO ARMADO Y CONSECUENCIAS EN LOS IMAGINARIOS POLÍTICOS

Nilton Esteban García Aranda<sup>1</sup>

*En el siglo XIX en Colombia, como en los otros países  
latinoamericanos se dio el bipartidismo  
liberal-conservador pero a diferencia  
de casi todos ellos, en Colombia esta situación se pro-  
longó en el siglo XX y es un hecho actual innegable.*

Alvaro Tirado Mejía

Para analizar el conflicto armado colombiano, es necesario echar un vistazo a la historia del país y entender que prácticamente siempre hemos atravesado por situaciones de guerra y/o violencia, es sabido por ejemplo que los indígenas americanos estuvieron inmersos en diversos conflictos sociales antes y durante la conquista debido al establecimiento de imperios y posteriormente de la corona española, que llevo casi hasta al exterminio cultural y físico a las poblaciones

---

<sup>1</sup> Sociólogo Universidad de Antioquia. Docente en diversas Instituciones Educativas entre ellas Baltazar Salazar vereda Pontezuela (Rionegro-Antioquia). Miembro de la Corporación Río-cultural del Oriente Antioqueño CREO. niltonesg@gmail.com

aborígenes, de igual manera, durante las guerras de independencia, lógicamente, se manifestó algún tipo de conflicto, fuera interno o externo, ahora bien, en este texto nos centraremos en la violencia política que es la que se origina a partir de la fundación de los dos partidos políticos tradicionales, liberal (1848), conservador (1949); el primero como representante de los intereses de la burguesía industrial y el segundo de los intereses de la burguesía terrateniente. Esta situación conllevó a que se configurara y se reconfigurara el sistema político colombiano, en este sentido, este texto se propone analizar la socio-historia del conflicto desde una perspectiva crítica y teórica, además se intentaran establecer algunas consecuencias que este conflicto ha dejado en el imaginario político de la ciudadanía.

Es oportuno ahora, examinar brevemente los planteamientos teóricos referentes al conflicto, Por un lado está la teoría marxista surgida en el siglo XIX, que propone como tesis central entender la sociedad como una estructura organizada y dividida por clases sociales, las cuales tienen intereses diferentes; según sus planteamientos a lo largo de la historia de la humanidad, se ha presentado una relación de dominadores y dominados, a saber; esclavos-patricios, siervos-señores feudales, proletarios-burgueses. En términos generales, la lucha de clases es el motor de la historia.

Por otra parte, a inicios del siglo XX otra teoría que estudió el conflicto fue la liberal, innegablemente inspirada en el marxismo y propuesta por George Simmel, aquí se plantea que el análisis propuesto por Marx y Engels era muy interesante y profundo, sin em-

bargo resultaba ser muy general para el análisis social del conflicto, ya que todo se reducía a las problemáticas de las clases sociales y no permitían explicar otros factores, por ejemplo en Colombia el bipartidismo del siglo XIX ocasionó varias guerras civiles y los combatientes en la mayoría de los casos pertenecían a las elites políticas y económicas del país, no se daba una lucha de clases en el sentido estricto, otro ejemplo podrían ser las diferencias que puedan existir entre un cristiano y un musulmán, que son más de índole religioso que económico. Por esta razón es importante la teoría liberal, que si bien se fundamenta histórica y conceptualmente en el marxismo, también es cierto que abre una estructura de posibilidades para entender el conflicto desde una perspectiva más cultural: conflictos religiosos, étnicos, de género etc.

Debemos agregar que según el investigador colombiano German Silva García en su texto *La teoría del conflicto* define a este como

una consecuencia de un determinado estado de cosas, estimulado por la divergencia social y unas relaciones contradictorias que sostienen los individuos o los grupos sociales, al poseer intereses y valores diferentes (Silva, 2008, p.34).

Con esto no se pretende decir que el conflicto solo genere aspectos negativos para la sociedad, por el contrario, en la historia de la humanidad sin el conflicto la vida sería aburrida y monótona, nos vestiríamos igual, seguiríamos al mismo equipo de futbol, tendríamos las mismas creencias, escucharíamos la misma

música, entre otras. Además, ese antagonismo ha dado pie a grandes avances científicos y tecnológicos como el avión, el helicóptero, el internet, aparatos que han surgido a partir de grandes choques bélicos, bien sea como amenazas o preparativos para enfrentarlas.

Con todo y lo anterior, podemos establecer que Colombia no es el único país que ha experimentado este fenómeno, basta con echar un vistazo a la historia y observar las guerras sumerias, las guerras santas, los conflictos presentados en el medioevo y en la colonización, las grandes revoluciones europeas, las guerras mundiales, las dictaduras fascistas, entre otros acontecimientos que ha experimentado gran parte de la población del planeta.

Ahora bien, según esta comprensión del conflicto, pasamos a analizar algunas problemáticas que podrían explicar el surgimiento de este en el país. Así pues, según Fernán González, somos hijos del bipartidismo, en este sentido no podemos olvidar que durante toda la segunda mitad del siglo XIX, atravesamos por una serie de guerras civiles entre liberales y conservadores, esto da pie a que diversos sociólogos llamen a esta época como *Las Batallas por la Carta*<sup>2</sup>, ya que el que saliera victorioso era el que escribía una nueva constitución que definiría el destino político, económico, social, cultural y religioso del país, de este modo, esta tipología de guerras tiene su fin en *la guerra de los mil días*, la cual es reconocida como una de las más sangrientas, ca-

---

<sup>2</sup> Una crítica del constitucionalismo colombiano. Libro de Hernando Valencia Villa. Universidad Nacional de Colombia. 1987.

racterizada por epidemias de lepra, mutilados, ejércitos de niños, vinculación de la sociedad a la guerra; ya no eran las elites o los caballeros los que comandaban los ejércitos, sino la gente de los campos y las ciudades que apenas comenzaban a consolidarse, y finalmente y para vergüenza nuestra, la pérdida de Panamá.

Afirmaremos ahora que, después de esta guerra, lo que experimenta el país son unas violencias bipartidistas, pero como se indicó en el párrafo anterior, ya los combatientes eran los ciudadanos, que iban en primera fila representando los intereses de algunos de los dos bandos, por otra parte, es necesario aclarar que la constitución que regía al país en dicha época era la de 1886, la cual estaba completamente influenciada por la Iglesia católica y mantenía al país en un *status quo* en todas las esferas del poder, sin embargo a principios de siglo XX se hicieron una serie de reformas económicas que permitieron los comienzos de la industrialización y la urbanización en el país, de esta manera se fundaron las primeras industrias alrededor del café, también industrias cerveceras y textileras, y posteriormente se inicia con la construcción del ferrocarril, generando de esta manera, no solo una gran cantidad de obreros por muchas zonas del país, además se empiezan a transformar radicalmente los usos de la tierra, fenómeno que según algunos investigadores, fue el causante de los orígenes del conflicto armado.

Al lado de ello, encontramos una revisión bibliográfica presentada por el periódico, en la cual se comprende que la génesis del conflicto en Colombia se puede entender desde distintos momentos, veamos: un

grupo de investigadores plantea que el conflicto inicia en la década de 1920, época en la cual se deciden aspectos centrales de la historia del país, por ejemplo, Darío Fajardo (2015) señala que las primeras luchas por la tierra se dieron en estos años, precisamente en este periodo gobernaba la hegemonía conservadora, que representaba los intereses de una burguesía terrateniente, el ascenso al poder de los liberales en la década de los treinta permite una reforma agraria en el gobierno de Alfonso López Pumarejo, donde se pregona: *la tierra para el que la trabaje*, sin embargo, esta reforma no solucionó el problema de la tenencia de la tierra en el país, es por eso válido afirmar la tesis que plantea que el origen del conflicto en Colombia está ligado a la distribución de la tierra, cierto es que las primeras guerrillas estaban ligadas al partido liberal y eran ante todo de base campesina, decidieron rebelarse contra el Estado por las políticas económicas que este instauraba y atentaban contra sus intereses de clase, es en esta época es en donde se dan los primeros brotes de violencia insurgente y contrainsurgente, con los llamados pájaros y chulavitas (Gardeazabal, 1980)

Por otra parte, otros analistas proponen entender el conflicto desde finales del frente nacional (entre 1958-1974) y principios de los años ochenta, relacionados también con el auge del narcotráfico, se podría plantear que esta tesis es ahistórica porque obvia elementos centrales que explican el surgimiento de las guerrillas y el papel del establecimiento del Frente Nacional que restringió las vías democráticas y abrió paso, no solo a la corrupción y al clientelismo, sino también a la insurgencia, llegándose a conformar, en las décadas



posteriores, más de diez grupos guerrilleros en el país, entre ellos: la MOEC, las FARC, el ELN, el EPL, el movimiento Quintín Lame, el MOIR, entre otros.

De otro lado, una postura defendida por Alfredo Molano y Daniel Pecaú (2015) plantea que el conflicto comienza con la Violencia<sup>3</sup>, ligada a las luchas bipartidistas, a la muerte de Jorge Eliecer Gaitán y posteriormente a la instauración del Frente Nacional, sistema político que puso en práctica una democracia restringida, razón por la cual muchos colombianos en aquella época se motivaron a tomar el camino de la insurgencia como vía para la construcción de la democracia y del destino político del país.

Cualesquiera que sean sus orígenes, también existen factores internos y externos que lo podrían explicar, por ejemplo: la problemática de la distribución de la tierra, es en este punto donde tienen mayor encuentro los académicos Darío Fajardo y el padre Javier Giraldo, quienes plantearon que la tenencia o no de la tierra está relacionada con tres derechos fundamentales y tres necesidades básicas: vivienda, alimentación, trabajos/ingresos, así pues, en la medida en que el Estado no le suple esas garantías sociales a los individuos, legítima su rebelión. Esta tesis podría explicar el surgimiento de la insurgencia en el país.

---

<sup>3</sup> En la literatura sobre el conflicto armado en el país Violencia con V mayúscula se refiere a la oleada de violencia que se desata en la década del cincuenta y se escribe así para diferenciarla de las otras violencias.

Por otra parte, Renán Vega Cantor y Vicente Torrijos (2015) proponen lo siguiente, el primero destaca el papel de EE.UU. en el surgimiento y desarrollo del conflicto armado colombiano, plantea el autor que el gobierno de dicho país ha sido un actor estratégico en el surgimiento y duración de la guerra contra la insurgencia. Según Vega Estados Unidos no es solo una influencia externa, también es un actor del conflicto, debido a su permanente intervención durante gran parte del siglo XX y lo que va del siglo XXI, este fenómeno se expresa sobre todo en el apoyo militar, financiero y tecnológico.

Por su parte, Torrijos señala que la influencia de la revolución cubana y su expansión por la región latina también explica, en parte, el surgimiento de la insurgencia, motivada por ese contexto regional, en el cual en varios países se dieron importantes luchas para establecer otro tipo de sistema económico.

Como se puede observar, estos factores están estrechamente relacionados y en este análisis no se puede desligar uno del otro, por ejemplo la intervención de los EE.UU. es explicable desde el contexto de la guerra fría y la lucha anticomunista desatada en gran parte del globo, además, el interés de inversionistas extranjeros por el patrimonio natural colombiano ha sido también el causante de guerras, desigualdades y pobreza en el país.

Como quiera que sea, ese conflicto se ha extendido por casi todo el territorio nacional y se ha prolongado por más de 50 años, cada vez el país se hunde más en una profunda crisis. A finales de la década del setenta hace irrupción el narcotráfico, que según Daniel Pe-

caut y Alfredo Molano (2015), ha sido el causante de la prolongación del conflicto en el país, no solo por el apoyo económico a la insurgencia y a la contrainsurgencia, sino también por haber permeado el Estado en las grandes esferas del poder.

Posteriormente, en la década del noventa, con la entrada en vigor de la apertura económica y del neoliberalismo, el campesinado colombiano se vio fuertemente debilitado y mucha parte de este grupo social se volcó hacia la siembra de cultivos ilícitos controlados por paramilitares y guerrillas.

Cabe aclarar que el país ha sufrido un resquebrajamiento en todas sus instituciones (estatal, política, familiar, laboral), brilla por su ausencia el pluralismo político y además el auge de la contrainsurgencia ha generado un clima de desconfianza entre el Estado y la guerrilla, situación que explica porque no se ha llegado a acuerdos en los anteriores diálogos. (Belisario Betancur, 1982, Virgilio Barco, 1986, Cesar Gaviria, 1990, Ernesto Samper, 1994, Andrés Pastrana, 1998).

Finalmente podemos plantear que el bipartidismo ha estado presente en toda la vida política del país, este ha servido como elemento cohesionador de las masas para defender intereses económicos de las grandes elites e intereses morales y religiosos de la gran mayoría de la población, esta descripción sería incompleta si no comprendemos el Frente Nacional como un proyecto que pretendía colocar fin a la violencia bipartidista ocurrida en los últimos cien años (1854-1957), está claro que ese objetivo se logró, sin embargo en

términos políticos el país sufre unas consecuencias como la despolitización del país, ya que las pugnas entre liberales y conservadores pasaron a un segundo plano, en este contexto daba lo mismo ser liberal o conservador, el sistema electoral se convirtió en un modelo asociativo donde el clientelismo es la nueva lógica de participación política, además se abrieron las puertas al abstencionismo y al surgimiento de grupos insurgentes, fenómenos sociales que hoy en día todavía están presentes en la sociedad colombiana.

Concluamos entonces que si bien el conflicto ha estado ligado a fenómenos sociales como la distribución de la tierra, el narcotráfico, las diversas formas de violencia vivenciadas desde el siglo XIX; este conflicto, según el análisis que aquí realizamos, no se puede desarticular de la Violencia bipartidista surgida en la década de 1950, en donde por medio del pacto consociacionista se terminan los odios entre liberales y conservadores, sin embargo, todo aquel que no se sentía representado por algunos de estos dos bandos quedó excluido del sistema político, y las posibilidades que se le presentaban eran: o adherirse a los grupos de presión o terceras fuerzas bajo la lógica clientelista, o tomar el camino de las armas para, de esta forma, llegar al poder.

Dentro de ese contexto es importante hablar de la aparición de nuevas formas que cuestionaban y se oponían a los partidos políticos tradicionales y a sus caciques, nos referimos aquí al movimiento social y cívico que se gestó en el país en las décadas de los setentas y ochentas, es necesario aclarar que este movimiento fue estigmatizado y directamente vinculado con las

guerrillas y surgieron como contraparte nuevas y sofisticadas formas de represión por fuera del Estado y sus mecanismos tradicionales. En este punto hay que hablar de la “guerra sucia”, que se expresa en los grupos paramilitares y de “autodefensa”, como el MAS (Muerte A Secuestradores), además de muerte, desaparición y asesinato de líderes cívicos, sindicales, campesinos, indígenas, magisteriales, entre otros, a los cuales se les acusaba de ser auspiciadores de la insurgencia.

Por añadidura, el país cayó en un estado de diversas violencias (estatales, para-estatales, guerrilleras, narcotraficantes) e impunidad nunca antes visto en su historia, el grupo político denominado la UP (Unión Patriótica), fue desaparecido física e ideológicamente, aun así, los movimientos sociales, aunque atemorizados y en menor cantidad, continuaron sus procesos de lucha, sin embargo, ya no se protestaba por la carestía de los servicios públicos, por la distribución de la tierra, por mejoras en la salud y en la educación, sino que las luchas, después de toda la tragedia, se centraron en reclamar el derecho a la vida de los militantes de los movimientos sociales.

Como breve conclusión creemos que políticamente la derrota de los movimientos sociales significó un reacomodo del bipartidismo (liberal- conservador), el cual supo aprovechar y adecuarse a las nuevas condiciones creadas por la introducción de la elección popular de alcaldes, por ejemplo, cooptando a algunos líderes cívicos, en casi todo el país. El Estado logró con su maquinaria sacar de los escenarios de lucha a una gran parte de la población que venía pensando en la

transformación estructural de las instituciones políticas de la Nación.

Ahora bien, esas consecuencias heredadas del Frente Nacional, aún están presentes en nuestro imaginario político, por ejemplo: los resultados del plebiscito del 2 de octubre del 2016 demuestran la fuerza que tiene aún hoy en día el bipartidismo, este punto se puede destacar observando que el promotor estatal del sí, el actual presidente represente una burguesía industrial, y el principal líder del no represente una burguesía basada en la tenencia de la tierra, aunque no todos los que votaron por un sí o por un no se identificaban con sus líderes, el resultado sí refleja los intereses de los liberales y de los conservadores en un sentido amplio de estos dos términos. Asimismo, sigue presente el abstencionismo, en donde históricamente más de la mitad de la población no ha creído, o no se ha interesado en participar en el sistema político colombiano, como se indicó anteriormente, el Frente Nacional despolitizó a la ciudadanía y la política empieza a funcionar por favores, lobby o clientelismo, por otro lado el Estado y el Para-Estado, lograron diezmar los movimientos sociales y cívicos que se consolidaron para buscar salidas democráticas a la crisis política, esto fue nefasto para la ciudadanía, ya que a mucha gente hoy en día le da miedo salir a protestar por lo que le parece injusto, y además, como consecuencia de la despolitización, otra parte de la población no se interesa por los asuntos sociales y han perdido la fe y la esperanza tanto en la democracia como en la movilización ciudadana.

## Referencias bibliográficas

---

García, G. (2008). *La teoría del conflicto, Un marco teórico necesario*. Bogotá: Prolegómenos. Derecho y Valores.

Gardeazábal, A. (1980). *Cóndores no entierran todos los días*. Bogotá: Editorial Oveja Negra.

González F. (1997). *Poderes enfrentados. Iglesia y Estado en Colombia*. Bogotá: CINEP, Anthropos.

Martínez, S. (2015, 9 de enero). Radiografía del conflicto en tiempos de diálogo. *El Espectador*. Consultado el 17 de agosto de 2015 en: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/radiografia-del-conflicto-tiempos-de-dialogo-articulo-537130>

Redacción El Heraldo. *Las teorías del origen del conflicto armado en Colombia*. Consultado el 25 de octubre de 2016 en: <http://www.elheraldo.co/politica/las-teorias-del-origen-del-conflicto-armado-en-colombia-184562>

Redacción Elpais.com.co (2013). En 54 años 220 mil personas han muerto por el conflicto armado en Colombia. Consultado el 17 de agosto de 2015 en: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/54-anos-220-mil-personas-han-muerto-por-conflicto-armado-colombia>

Valencia Villa, H. (1987). *Cartas de batalla*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.







**REFLEXIONES SOBRE EL PRÓLOGO  
A LA EDICIÓN NORTEAMERICANA  
DEL “ANTI EDIPO” DE GILLES  
DELEUZE Y FELIX GUATTARI.  
“UNA INTRODUCCIÓN A LA VIDA NO  
FASCISTA” DE MICHEL FOUCAULT**

Valeria Vergara Arbeláez<sup>1</sup>

*Inversión del temor a ser tocado*

Nada teme más el hombre que ser tocado por lo desconocido. Desea saber quién es el que le agarra; le quiere reconocer o, al menos, poder clasificar. El hombre elude siempre el contacto con lo extraño. De noche o a oscuras, el terror ante un contacto inesperado puede llegar a convertirse en pánico. Ni siquiera la ropa ofrece suficiente seguridad: qué fácil es desgarrarla, qué fácil penetrar hasta la carne desnuda, tersa e in-

---

<sup>1</sup> Estudiante de décimo semestre de la Licenciatura en Filosofía, Universidad de Antioquia. Miembro de la Corporación Río-cultural del Oriente de Antioquia CREO. [valeriaver28@hotmail.com](mailto:valeriaver28@hotmail.com)

defensa del agredido. Todas las distancias que el hombre ha creado a su alrededor han surgido de este temor a ser tocado. Uno se encierra en casas a las que nadie debe entrar y solo dentro de ellas se siente medianamente seguro. El miedo al ladrón se configura no solo como un temor a la rapiña sino también como un temor a ser tocado por algún repentino e inesperado ataque procedente de las tinieblas. La mano, convertida en garra, vuelve a utilizarse siempre como símbolo de tal miedo (Canetti, 1981, p. 3).

El texto *Una introducción a la vida no fascista*, fue escrito en septiembre del 1988 para ser publicado en la revista *Magazine Litteraire*; en este prólogo Foucault aborda el panorama que en Europa se tenía frente a las formas correctas del pensamiento y la inevitable referencia a los ídolos de la academia o los clásicos, si se quiere. Estos ídolos se instauraron como los referentes teóricos ineludibles si se pretendía pronunciar un discurso aceptable sobre los fenómenos sociales y los problemas del individuo.

Marx y Freud especialmente, eran los interlocutores en esta cierta ética de lo intelectual, sin embargo, este sueño que prometía una amalgama de políticas revolucionarias y anti represivas, se fue alejando cada vez mas de las luchas políticas marxistas y los postulados sobre el inconsciente y el deseo que consolidaban la teoría freudiana, toda la tensión que se recogió después de la Primera Guerra Mundial sobre los ánimos de la Europa enamorada de las artes, el surrealismo y las demás corrientes humanistas, logró ampliar el

campo de la reflexión y la experiencia de la masa en el viejo continente, esto tuvo consecuencias teóricas y prácticas que transformaron el final del siglo XX.

Foucault entrega una presentación del *Anti Edipo* de Gilles Deleuze y Felix Guattari (1973), donde aconseja leer este texto como un arte erótico, donde se analizan las disposiciones del deseo de las masas y se confronta tres figuras que sustentan cierto orden social que impera y regula las actividades de los individuos. Son entonces varios tipos de hombre con los que el libro combate, estos son: los ascetas políticos; los militantes tristes; los terroristas de la teoría, a quienes Foucault llama burócratas de la revolución y funcionarios de la verdad; los psicoanalistas y los semiólogos; pero sobre todo, el mayor enemigo de este libro son los fascistas, pero no solo el fascismo de Mussolini y Hitler, sino el Fascismo como germen que juega con nuestros deseos y nos hace querer aquello que nos oprime.

El poder en esta dinámica del fascismo se vuelve atractivo y el fin último de las luchas, es entonces la paradoja de un fascismo que se instauró en la conciencia de las personas, un Fascismo del que está impregnada la política, el arte y las disposiciones de control sobre el cuerpo.

Muestra de este Fascismo es el manifiesto futurista de Marinetti, quien expresa en este texto los alcances e intereses de ese germen fascista que se alimenta de la guerra y de la miseria de las personas.

Desde hace veintisiete años nos estamos alzando los futuristas en contra de que se considere a la guerra antiestética...Por ello mismo afirmamos: la guerra es bella, porque, gracias a las máscaras de gas, al terrorífico megáfono, a los lanzallamas y a las tanquetas, funda la soberanía del hombre sobre la máquina subyugada.

La guerra es bella, porque inaugura el sueño de la metalización del cuerpo humano. La guerra es bella, ya que enriquece las praderas florecidas con las orquídeas de fuego de las ametralladoras. La guerra es bella, ya que reúne en una sinfonía los tiroteos, los cañonazos, los altos el fuego, los perfumes y olores de la descomposición. La guerra es bella, ya que crea arquitecturas nuevas como la de los tanques, la de las escuadrillas formadas geoméricamente, la de las espirales de humo en las aldeas incendiadas y muchas otras...Artistas futuristas... acordaos de estos principios fundamentales de una estética de la guerra para que iluminen vuestro combate por una nueva poesía, por unas artes plásticas nuevas! (Marinetti,1909, p. 2).

Para desembarazarse de ese fascismo que surgió como un fenómeno cultural que homogenizó la masa en la Europa del siglo XX, Foucault propone el *Anti Edipo* como un libro de ética que marca el comienzo a la introducción a una vida no fascista, y además aconseja ciertos hábitos como una suerte de asepsia del espíritu contra el germen del fascismo, los consejos de Foucault se resumen en intentar no enamorarse del

poder, en despojar la acción política y el pensamiento de la paranoia unitaria y totalizante, el liberarse de las viejas categorías de lo negativo y además

No exija de la política que restablezca los derechos del individuo tal como los ha definido la filosofía. El individuo es producto del poder. Es necesario des individualizar por medio de la multiplicación y el desplazamiento, el agenciamiento de diferentes combinaciones. El grupo no debe ser el lazo orgánico que une los individuos jerarquizados, sino un generador constante de des individualización (Foucault, 1991, p. 3).

¿A qué llamamos castigar? Esta entrevista fue realizada por Foucault en diciembre de 1983 y fue publicada por la *Revue de l'Université de Bruxelles*, en este trabajo se indaga por los aportes en los ámbitos penales y jurídicos hechos por Foucault a partir de su obra *Vigilar y Castigar*, la cual rastrea el origen de la pena y el castigo como una forma de regulación social que ha tenido cambios muy notorios en sus técnicas y prácticas; dice Foucault:

La prisión, lugar de ejecución de la pena, es a la vez lugar de observación de los individuos castigados. En dos sentidos. Vigilancia naturalmente. Pero conocimiento también de cada detenido, de su conducta, de sus disposiciones profundas, de su progresiva enmienda; las prisiones deben ser concebidas como un lugar de formación para un saber clínico sobre los penados (Foucault, 1983, p. 253).

En términos generales, el interés de Foucault recae en investigar la concepción de una época, de confiar en la prisión como el mejor de los mecanismos para castigar a los infractores de la ley, a pesar de que en el ámbito fáctico sea una práctica, que en vez de corregir al infractor lo deforma, perdiendo así la prisión completamente su sentido, el cual debería ser la rehabilitación social del delincuente; si bien, Foucault no pretende instaurar modelos mejores del castigo, él hace todo un análisis de las implicaciones que tiene el castigo en las sociedades y plantea cómo el manejo del castigo y la culpa juega un papel muy importante en las relaciones de poder; Foucault hace énfasis en que es necesario empezar por una modificación en las formas de pensar para concebir un cambio en las instituciones que regulan la sociedad y así entonces develar el juego de los efectos que son retomados para diferentes usos, y esos usos racionalizados en función de nuevos fines, no hay que señalar aquí actores directos que organizan las estructuras, no vamos a decir lo evidente tampoco, el sistema penitenciario se sirve del miedo que causa en la gente el peligro de los criminales sueltos y así aplican con toda tranquilidad la brutalidad policial y correctiva a la cual nos sometemos con gusto para adquirir un poco de seguridad en nuestras vidas cotidianas; naturalizar el castigo y el derecho a castigar es un componente imprescindible en las dinámicas del poder; ya que aquellos que conocen los miedos de las personas, se pueden aprovechar a la vez de los anhelos de vivir en una sociedad organizada.

Finalmente, se plantea la siguiente pregunta ¿Se puede concebir una sociedad sin cárceles y sin sentimiento de culpa, sabiendo de ante mano que la culpa es el principio organizador y fundador del derecho?

## Referencias bibliográficas

---

Canetti, E. (1981). *Masa y poder*. Barcelona: Muchnik Editores.

Deleuze, G; Guattari, F. (1973). *El Anti Edipo*. España: Barral Editores.

Foucault, M. (1983). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Argentina: Siglo Veintiuno Editores.

\_\_\_\_\_ (1988). *Una introducción a la vida no Fascista*. Francia: Magazine Litteraire.

\_\_\_\_\_ (1991). *Las redes del poder*. Buenos Aires: Editorial Almagesto.

Marinetti, F. (1909). *El futurismo*. Francia: Consultado en: [http://webdelprofesor.ula.ve/humanidades/belfordm/materias/corrientes\\_y\\_movimientos\\_literarios\\_contemporaneos/textos\\_de%20lectura/Marinetti%20Filippo%20-%20El%20Futurismo.pdf](http://webdelprofesor.ula.ve/humanidades/belfordm/materias/corrientes_y_movimientos_literarios_contemporaneos/textos_de%20lectura/Marinetti%20Filippo%20-%20El%20Futurismo.pdf)







# LAS CUATRO ESFERAS DE LO POSIBLE: INCONCLUSIÓN, FORMACIÓN, EDUCACIÓN Y CONFLICTO<sup>1</sup>.

Fabián Alonso Pérez Ramírez<sup>2</sup>

*Tras los vestigios*

¿Dónde inicia? ¿Cómo? Era el año de 1976 mientras crecía en el vientre de su madre y el planeta “burbuja azul que flota en un inmenso océano cósmico” (Pérez, 2004, p. 1) viajaba en el brazo de orión de nuestra vía láctea hacía los confines del universo; los humanos nacidos antes de él hace doscientos mil años atrás, aferrados a este trozo de roca y metal, sentaron las bases de lo que iba a recibir por herencia genética y cultural; marcarían en un infinito entramado de condiciones

---

<sup>1</sup>Este texto es fruto de la fase exploratoria de la investigación doctoral: *La Universidad*, configuración de un campo de problematización teórico y práctico. Leído en el primer Círculo Doctoral 2016.

<sup>2</sup>Doctorando en Ciencias de la Educación, Universidad de San Buenaventura (USB) 1° cohorte, línea: Formación y Procesos de Subjetivación. Magister en Educación, Especialista en Pedagogía y Didáctica, Licenciado en Filosofía y Ciencias Religiosas de la Universidad Católica de Oriente UCO, con estudios en Artes Plásticas de la Escuela Popular de Arte (EPA). Docente-investigador adscrito al grupo de investigación Servicio Educativo Rural SER de la UCO. fperez@uco.edu.co

materiales y tantas veces inadvertidas, las percepciones<sup>3</sup> que determinarían su propio camino. “Estar vivo significa vivir en un mundo que ya existía antes de que llegásemos a él y que sobrevivirá tras nuestra partida” (Arendt, 1984, p. 33), sin embargo suele ocurrir que cada uno de nosotros, al igual que nuestros antepasados, dejamos nuestras huellas, nuestros vestigios, aunque la historia de los vencedores las borren, como la espuma del mar en la arena que moja y olvida.

En este mismo año (1976) Estados Unidos detona su bomba atómica número 861, de 800 kilotonnes, de las más de 1.000 que ha explotado; mientras John Holt (en ese mismo país y año) promovía la educación en el hogar, los homeschool, defendiendo las teorías des-escolarizadoras. Es 1976 el año en el que un golpe de Estado instaura el régimen militar en Argentina y deja más de diez mil desaparecidos, mientras en Sudáfrica, casi quince mil estudiantes realizaban una marcha no violenta pidiendo mejoras en la educación pública que terminó con la vida de muchos de ellos a cargo del gobierno del *apartheid*; paralelamente la nave Viking 1 realizaba el primer aterrizaje en Marte, y Martín Heidegger moría en Friburgo, guardando a medias el secreto de sus cuadernos negros; mientras tanto en Colombia, un grupo de antropólogos encontraban en la Sierra Nevada de Santa Marta, las ruinas de lo que denominaron Ciudad Perdida; en este mismo año (1976) acaecía la muerte de Gonzalo Arango co-

---

<sup>3</sup> Entiéndase aquí por percepciones no solo la capacidad humana de sentir o tener sensibilidad (αισθησις), sino y sobre todo, de reflexionar sobre las sensaciones, sobre lo sentido.

fundador del nadaísmo, mientras la bonanza marimbera recorría todo el país, sumándose a la economía subterránea, el narcotráfico y la guerra; en este mismo año Alfonso López Michelsen, primer presidente de nuestro país “electo”<sup>4</sup> después del Frente Nacional, llevaba ya dos años de gobierno, modificó el concordato con la santa sede permitiendo el matrimonio civil y el divorcio; en este mismo año se crearon y difundieron Escuelas Nuevas a lo largo y ancho del territorio nacional, quizá más por una estrategia económica que pedagógica, que recuerda la educación de orientación lancasteriana del siglo XIX sobre todo, en el alto número de estudiantes atendidos por un solo maestro y también por la férula que aún hacía llorar en silencio a los alumnos; entre tantos otros devenires educativos, políticos, históricos, sociales, económicos y culturales, en Colombia<sup>5</sup> y en el mundo<sup>6</sup>.

A finales de la década de 1970 en nuestro país ya se presentaba una reforma curricular que proponía lo que se debía enseñar y al maestro se le dejaba el papel de obrero, aplicador de dicho currículo; dicha reforma influenciada por una tradición anglosajona y por un claro dominio del Estado a través de la escuela. Sin embargo y paralelamente a esto, en Colombia se venía reflexionando sobre el papel de la pedagogía y el maestro en la

---

<sup>4</sup> Las comillas indican la desconfianza personal frente a la forma en que entendemos y vivimos la democracia.

<sup>5</sup> Entiéndase aquí Colombia como la esfera local-nacional de lo posible.

<sup>6</sup> Hace relación a lo mundial, esfera de lo posible que se desarrolla más allá de las esferas personal, local-nacional (pero permeando siempre a estas dos esferas); está a su vez (la esfera mundial) permeada por la esfera universal.

sociedad; fruto de estas reflexiones y cómo respuesta al currículo estatal y al relegado papel del maestro a ser simple ejecutor, surge el Movimiento Pedagógico

Es posible reconocer las raíces de este movimiento en la convergencia de diversos factores: por una parte la iniciativa de maestros organizados en pequeños grupos, motivados por la reflexión pedagógica sobre sus prácticas en la escuela; en segundo lugar, actividades de investigación realizadas por intelectuales vinculados a la universidad pública que desarrollaron investigaciones sobre la identidad intelectual del maestro o sobre la enseñanza de las ciencias y el papel del conocimiento en la escuela; un tercer factor tiene que ver con las resistencias a las políticas educativas centradas en el impulso del modelo curricular; y un cuarto factor, relacionado con los trabajos en educación popular (Martínez, Unda, Mejía, 2002, p. 75-76).

En tanto el tiempo transcurría en las cuatro esferas de lo posible de la formación, la educación y el conflicto en su devenir, aquella creatura comenzaba a balbucear, a perseguir objetos con la mirada, a controlar poco a poco sus movimientos, a reconocer sus padres, familiares, como todo un infante; paralelamente a finales de la década de 1970 y los inicios de los años 1980, se presentan unas características bien particulares en las esferas mundial y local-nacional: históricamente finaliza la guerra de Vietnam, heredera de la guerra fría, -ese enfrentamiento ideológico, militar y político de la doctrina Truman, del Plan Mar-

shall versus el Plan de Molotov y el COMECON<sup>7</sup> que partió el mundo en dos formas de organización, que terminaron siendo lo mismo-; sucesivamente el conflicto árabe-israelí (que sigue como un continuum), arrastraba tras de sí la crisis económica dinamizada por el monopolio del petróleo hasta nuestras latitudes; por su parte, el terrorismo de Estado y de izquierda, herederos de una economía política fruto de la guerra fría que pululó en dictaduras a lo largo y ancho del territorio mundial (véase el caso de España con Franco 1936 y mucho antes el tercer Reich en Alemania, 1933) y los casos latinoamericanos<sup>8</sup> (Pinochet en Chile desde 1973, Méndez en Uruguay 1976, Banzer en Bolivia 1978, Alvarado en Perú 1975), daban cuenta de la poderosa influencia de los regímenes totalitarios que ya se habían dado en el mundo entero, y que todavía no hemos abolido lo suficiente, “la supervivencia del nacionalsocialismo en la democracia es potencialmente mucho más amenazadora que la supervivencia de tendencias fascistas contra la democracia” (Adorno, 1998, p. 15), este mismo autor, en su texto *Educación para la emancipación*, se plantea la pregunta por la educación después de Auschwitz, donde el campo no solo es el resultante de las relaciones de fuerza entre agentes e instituciones (Bourdieu, 1971; Cox, 1984) lugar de tensiones y fuerzas simbólico-culturales, sino

---

<sup>7</sup> Consejo de Ayuda Mutua Económica de 1949, impulsado en este tiempo por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

<sup>8</sup> En Colombia se dio con el General Rojas Pinilla dos décadas antes (desde 1953 hasta 1957), previo al frente nacional que repartió el país entre liberales y conservadores. tendencia que habita la noosfera y que puede darse como epigenética de los colombianos.

y además un lugar de exterminio (Agamben, 2010), de sustracción antropológica (Piñeres, 2015), donde

el no referir, el aislar, el cortar la relación del ejercicio delegado del poder determinado de cada institución política (...) con el poder político de la comunidad (...) obstaculiza, fetichiza, corrompe el ejercicio del poder del representante en cualquier función (Dussel, 2006, p.14)

Y no solo en el campo de la política, también en de la historia “el problema de la historia como el recurso narrativo utilizado por los vencedores para legitimar sus proyectos” (Hincapié, 2015, p. 44), y ante todo, en el educativo-pedagógico, donde se reproducen estas tendencias fascistas en esas micro-sociedades, que son las aulas de clase, formas de exterminio de la imaginación y la libertad y que pueden llegar a ser y no están, desde su concepción, tan lejanas de las dictaduras, cuando llega el maestro que va a dictar su clase, entendida esta, incluso a veces, como su pequeño reino medieval, no solo por su forma de relacionarse con los alumnos-vasallos, sino por su propio relacionamiento con el conocimiento.

Véase como “la opresión como realidad histórica del ser humano actualiza y trasciende la barbarie denunciada por la teoría crítica frankfurtiana” (Muñoz, 2015, p. 93) y como dice el mismo autor “este dispositivo de aniquilamiento de alteridades se ha aplicado en América Latina mucho antes y mucho después de la barbarie nazi” (Muñoz, 2015, p. 89) recuérdese los desarrollos y alcances reflexivos frente a la problemática colombiana en el libro: *Junto a cada pobre me encontra-*

*ras cantando*, del profesor Andrés López (2015), donde a la manera de una taxonomía de género, las especies como: el enfrentamiento bipartidista, las autodefensas conservadoras y liberales, las autodefensas campesinas, el socialismo marginalizado, las guerrillas, los paramilitares y las subespecies: violencia doméstica, violencia no denunciada, la agresividad, la histeria colectiva y la polarización, han permeado y definido no solo la historia de nuestro país, sino y sobre todo de nuestras cotidianidades educativas, agregando además con (Galtung, 2003) que el conflicto es inherente a todo sistema vivo que tenga objetivos —*force motrice*—, que el problema como tal, no es el conflicto, sino las formas violentas de resolución del conflicto, lo indica en su ya conocido triángulo de la violencia visible (violencia directa) e invisible (violencia cultural y estructural); es menester nuestro re-conocer esto y aportar a las comprensiones para abrir el campo de posibilidades en la esfera de lo personal y comenzar el trasegar hasta las otras esferas, posibilitando un nuevo orden fenoménico.

Estas características se presentan aquí, como ejercicio del pensamiento que busca su propia forma de pensar y expresarse, de encontrar la voz<sup>9</sup> propia —re-conociendo que ésta (la voz propia) solo es posible en el caleidoscopio intersubjetivo que somos— “la subjetividad (el yo, el consciente, el inconsciente, etc) tiene una constitución intersubjetiva, ya que se da desde siempre entre relacio-

---

<sup>9</sup> Este es uno de los primeros aprendizajes del doctorado en curso y quizá el más potente, por su exigencia y por las posibilidades que abre. López, Hernández, Hincapié, Arias, Vélez, Piñeres, 2016.

nes humanas (el padre, la madre, la gran familia, el barrio, la escuela, etc)” (Dussel, 2009, p. 98) a la manera nietzscheana “nuestro cuerpo, en efecto, no es más que una estructura social de muchas almas -. L’effet c’est moi [el efecto soy yo]” (Nietzsche, 1886, p. 21). Esta búsqueda hecha trama textual, lo es también.

Se yergue la voz propia de las otras voces que se han escuchado, leído, vivido e incluso ignorado y desde ahí, se va configurando una posición, con paso lento y meditado, el lugar desde dónde y desde el cual se busca, se halla, se vestigia, se hace legítimo problematizar, lo que para unos es el acontecimiento fundacional, el mito del origen, ese lugar desde donde brota la inquietud, ese *πατηος*<sup>10</sup> que moviliza e impulsa la colocación del sí mismo en un no-mismo, lugar diferenciador que mueve de la piel hacia adentro y de ella hacia fuera el tejido de la realidad que deviene en manifestaciones humanas, entendidas estas, como ejercicio de las binas voluntad- no-voluntad, poder- no-poder, que finalmente crea sí-mismo; la voz propia un abismo –por eso sale por esa caverna húmeda y misteriosa que es la boca, determinando muchas vidas humanas e incluso un cierto orden natural en perspectiva de lo humano. De ahí que hablar, leer, escuchar y escribir, no sean las competencias a desarrollar con estándares en las diferentes áreas del conocimiento escolar, o del Marco Común Europeo, sino y sobre todo, habilidades sub-versivas altamente peligrosas, he ahí el abismo.

---

<sup>10</sup> Es el lugar desde donde brota lo humanamente dado que se de-vela en la existencia propia de quien padece pasionalmente su lugar en el mundo; desde donde se filosofa, se crea, se vive.



Dado esto, indagar por el acontecimiento fundacional, (Dussel, 2009) sugiere “el momento en que se origina un orden político que llegará a ser el vigente, tiempo después, en un nuevo orden fenoménico” (Dussel, 2009, p. 38), esto implicaría además poner sobre la vista que “el pensamiento fundamental carece de fondo, se puede decir que es un auténtico abismo” (Arendt, 1984, p. 47) y lo que termina ocurriendo es que cuando uno mira largo tiempo a un abismo, el abismo también mira dentro de uno. (Nietzsche, 1886).

Y mientras la modernidad, posmodernidad, transmodernidad o modernidad tardía pronunciada por tantos se sucedía en los círculos de intelectuales, en los países “desarrollados y en vía de desarrollo”<sup>11</sup>, aquel a sus cinco años de edad (hacia 1981) lejos de estas denominaciones, vivía el cruce de fuerzas del tiempo que vienen y van, de la historia que no es lineal, cronológicamente sucesiva, sino que se entrecruza en un azaroso ir y venir de la temporalidad implotada (pasados, presentes, futuros, futuros sidos...) entre la premodernidad que se escondía tímida en las palabras de su madre<sup>12</sup> mientras sembraba en él las ideas<sup>13</sup> de Dios, de fuerzas sobre naturales, del bien y del mal en lucha permanente, transcurría con lentitud el tiempo

---

<sup>11</sup> Las comillas indican la invitación a ser cautos con la naturalización de ciertas palabras, expresiones que ocultan formas de opresión, dominación y no reconocimiento de otras lógicas y otras formas de asumir, por ejemplo, el desarrollo, lejos de los paradigmas economicistas del progreso urbanístico impuesto.

<sup>12</sup> María Leonor Ramírez de Pérez, noble y honorable mujer que a punta de voluntades forjó la vida de sus hijos (15 de agosto de 1937 - 19 de abril de 2017).

<sup>13</sup> Aquí valdría la pena y para otras reflexiones, pensar el conflicto en clave metafísica.

“la experiencia vital de la duración de un año varía radicalmente a lo largo de la vida” (Arendt, 1984, p. 33), y se sorprendía explorando el mundo, en una especie de cultura auto-contenida que reposaba en la ventana de la casa que daba junto a la calle y desde la cual, veía a los otros niños moverse libremente entre una premodernidad igualmente atrapada y una manifiesta modernidad hecha arquitectura, vestido y palabra, pero quizá todavía no, realizada como pensamiento.

Y en ese cruce de fuerzas históricas ocurrían paralelamente las cuatro esferas de lo posible, en la esfera personal seguía su desarrollo filo-ontogenético descubriéndose y explorando el mundo circundante a su alcance, mientras las esferas de lo local-nacional, mundial y universal continuaban su curso sin parar, mucho antes de tener consciencia de su consciencia, incluso, estas esferas de lo posible seguirán su curso mucho después de su partida, portando las claves de relacionamiento entre cada una de ellas, una determinando la siguiente y co-existiendo entrecruzadas, creando fronteras híbridas que reúnen y consolidan lo que fue, lo que es y lo que será lo personal, lo local-nacional, lo mundial, lo universal... estas cuatro esferas que nos cruzan a nosotros mismos y que por ende nos seguirán configurando.

Estas configuraciones de lo humano son posibles por un principio antropológico fundamental (auténtico abismo) que está dado por nuestra naturaleza inconclusa, este planteamiento se corresponde con la naturaleza de la existencia humana, es decir, mientras seguimos siendo inacabados en la cotidianidad relacional de las

cuatro esferas de lo posible. Estas a su vez comparten el mismo principio de inconclusión, tanto en el orden local-nacional, mundial y universal, están por realizarse también. He ahí lo posible como potencia de lo que fue, lo que es y lo que podemos ser y hacer, en perspectiva de un pensar histórico, como diría Zemelman

En consecuencia, el pensar histórico es la capacidad de asomarse y asumirse de manera que trascienda el simple acto de pensar limitado a los marcos de la predicación de objetos. Es necesario diferenciar entre la conceptualización relativa a los campos de objetos y las que son propias de los espacios de los sujetos. Es el rompimiento de los límites en la búsqueda de lo inédito, la manera de colocarse ante las circunstancias (2012, p, 17)

Sin embargo, no termina de concluirse cada ser humano, hasta que le llega el último momento de su vida, la muerte, entendida esta como un fenómeno de la vida, que termina por concluir su existencia en la esfera personal, pero puede prevalecer con otras presencias (el arte, la literatura, la filosofía, la ciencia, la tecnología...), en las otras esferas, mientras que le esperarían fundirse en átomos de partículas cuánticas y espirituales en la esfera universal, como un retorno.

En la naturaleza inconclusa de ser humanos y en la certeza de nuestra finitud, es que, el alumbramiento de la subjetividad tiene ocasión. Ya no es solamente un cuerpo que muere, es un yo-ello (consciente-inconsciente), un ser humano singular, que hace de “la

formación, problema central” (Pérez, 2015, p. 27), de ahí que la imagen que se construye de sí, es tan vulnerable (inconclusa-mortal), que toda nuestra vida como humanos (en nuestra condición de especie también) nos la pasamos en un flujo de fuerzas (internas y externas) en conflicto, bordeando el vacío (el no-ser), embelleciéndolo (o enlodándolo), generando  $\tau\epsilon\chi\nu^{14}$ , (cultura que va de los mente-hechos a los arte-hechos) desde nuestra propia interioridad configurarnos sujetos, desde las relaciones intersubjetivas, intentando relaciones objetivas e interobjetivas, para comprendernos, comprenderlas, recrearnos, recrearlas y extender nuestra interioridad hasta tocar la naturaleza material del mundo e intentar trans-formar (no solo formar) la esfera personal, para concluirnos de otra manera y no solo en la muerte.

Este mismo esfuerzo intempestivo escritural de los jóvenes autores, es un atrevimiento por concluir de otra manera (y no solo con la muerte), mientras agotamos nuestro ser en el mundo, realizándonos según cada caso, en estas cuatro esferas de lo posible, con la intención de abrir caminos, otras alternativas y quizá, ofrecer mejores condiciones de vida a los que seguirán, después de nosotros.

---

<sup>14</sup> Tecné, del griego que indica re-creado por lo humano, a diferencia de la physis, lo natural, que brota por sí mismo.

## Referencias bibliográficas

---

Adorno, T. (1959). *Filosofía y superstición*. Madrid: Taurus Ediciones.

Agambem, G (2010). *¿Qué es un campo? En medio sin fin*. Notas sobre la política. Valencia: Pre-textos.

Arendt, H. (1984). *La vida del espíritu*. España: Paidós Ibérica.

Bourdieu, P. (1971). Intellectual Field and Creative Project. En Young, M. (ed.) *Knowledge and Control*. London: MacMillan.

Cox, C. (1984). *Clases y transmisión cultural*. Santiago de Chile: CIDE.

Dussel, E. (2006). *20 tesis de política*. España. Siglo XXI Editores.

\_\_\_\_\_ (2009). *Política de la liberación*. Volumen II. Madrid. Editorial Trotta.

Galtung, J. (2003). *Trascender & transformar. Una introducción a la resolución de conflictos*. México. Ed. M&S Editores.

Hincapié, A. (2015). Imaginación y política, historia e impulso anti-narrativo. El retorno anti-narrativo de Walter Benjamin (1892-1940), en *Modernidad y política*. Medellín: Ediciones UNAULA.

López, A. (2015). *Junto a cada pobre me encontrarás cantando. Historia crítica del fenómeno económico y político en Colombia*. Medellín: Editorial Bonaventuriana. Universidad San Buenaventura.

Martinez, et al. *El itinerario del maestro en veinte años del movimiento pedagógico*. Bogotá: Editorial. Magisterio.

Muñoz, D. (2015). Una Aproximación Filosófica y Pedagógica a la Obra de Paulo Freire. Hacia una Antropología Filosófico-pedagógica Latinoamericana. En *Modernidad y Política*. Medellín: Ediciones UNAULA.

Nietzsche, (1886). *Más allá del bien y del Mal*. España: Alianza Editorial.

Pérez, F. (2004). *La alquimia pedagógica de los cuatro elementos*. Medellín-Colombia: Texto sin publicar.

Pérez, F. et al. (2015). *Orientaciones para el Maestro de Humanismos*. Rionegro: Fondo Editorial Universidad Católica de Oriente.

Piñeres, J. (2015). Antropología e Idealidad. Algunas reflexiones sobre crueldad y superfluidad. En *Modernidad y Política*. Medellín: Ediciones UNAULA.

Zemelman, H. (2012). *Pensar y poder* (razonar y gramática del pensar histórico). México: Editorial siglo XXI.



## CONSIDERACIONES FINALES

Andrés Felipe Ramírez Zuluaga<sup>1</sup>

Este año celebramos la versión *XII del Foro Intercolegial de Filosofía*, un evento logrado con el esfuerzo entusiasta de múltiples factores cooperadores del entorno cultural y académico de Rionegro.

Este foro adquiere ahora más sentido que nunca, pues la contemporaneidad coyuntural que experimentamos exige un quiebre reflexivo en el pensamiento de las nuevas generaciones.

Bajo el auspicio de especialistas académicos, docentes del magisterio, estudiantes universitarios y promotores de escritura; jóvenes que cursan sus últimos años escolares se arriesgan a la abismal exploración de su propio pensamiento. De este modo, el foro intercolegial de filosofía, no solo es un aporte valioso a la construcción del proyecto de vida individual de los jóvenes, sino que es una comunicación abierta que vincula diferentes instancias sociales sobre las reflexiones más urgentes.

---

<sup>1</sup> Filósofo, Universidad de Antioquia. Especialista en Hermenéutica y Docente de la misma Universidad. Docente tiempo completo de la Institución Educativa San Pío X Cañasgordas. andresfr-julius@hotmail.com

Rionegro es la cuna de la libertad, pero ello solo se expresa y se patentiza mediante un pensamiento soberano que requiere desligarse de todo prejuicio, analizar crítica y detenidamente todas las posibles perspectivas de un asunto, y finalmente, identificar con claridad y seguir con convicción aquello que se considere preferible. Sin duda este foro, plasmado con esmero en este libro es fiel a las dinámicas de un pensamiento libre, gran aporte a nuestro municipio y a otras latitudes, como suele ocurrir con el destino de los libros, nunca se sabe dónde puedan terminar.

Se trata de escucharnos, de aprendernos y de entrar en una relación con el otro en su distante cercanía, relación en cuya intensidad se nos contagia la fuerza de ideas, que sin importar si compartimos o no, nos confrontan y nos hacen dudar de nuestras pretensiosas y falsas certezas. Lo esencial en el ejercicio de la filosofía es el diálogo y el asombro; este foro desde sus orígenes ha conservado esa esencia y ha sido fiel a esas inquietudes.

La actual reflexión sobre los conflictos del ser humano, se plantea de inmediato como un encuentro conciliador, acá el conflicto se piensa, se habla, se resuelve. Ese es el poder del intercambio de ideas que propicia un evento de este talante.

Es reconfortante tener la ocasión de asistir a la metamorfosis que se da en los estudiantes que participan en el foro, pues acompañados por los asesores, los jóvenes convierten su inicial balbuceo en ideas expresadas y enunciadas con coherencia, cohesión y emotivi-



dad. Pero más valioso todavía resulta el hecho de que se han atrevido a expresarlas públicamente.

No hay perfección posible en la aventura del pensamiento; en efecto, solo un atrevido pensamiento vislumbra que todo saber y conciencia es una búsqueda y no un fin. De este modo, si bien nos quedan muchas cosas por mejorar, también nos queda clara la alta significación que tiene este evento y este libro en los cimientos intelectuales de la localidad, vale la pena atreverse.

Solo resta felicitar a los organizadores, asesores, ponentes, artistas y editores por un trabajo tan loable, y exhortarlos a perseverar en esta tremenda odisea, ya que con toda seguridad, si permanecemos férreamente asidos al robusto mástil de la madre de todas las ciencias, sortaremos toda tormenta y escaparemos de los temibles cantos de sirena, que abundan en una sociedad decadentista y en crisis como la nuestra.

De tal suerte que, enhorabuena y ojalá esta sea una forma de virar para encontrar nuevos y mejores puertos.

“Digamos simplemente que si el pensamiento filosófico es el pensamiento libre, en primer lugar es porque no quiere dejarse influenciar por ningún prejuicio”

Gabriel Marcel (1889-1973).

El libro *Lo humano y el conflicto* de la colección «Conversaciones Pedagógicas», es el resultado de la investigación «Cartografías curriculares en los humanismos, II fase: De la construcción de un currículo crítico a las prácticas curriculares octagonales» (proyecto N° 00174), adscrito al grupo de investigación SER. La investigación se adelantó con el auspicio financiero del Sistema de Investigación y Desarrollo de la Universidad Católica de Oriente y el apoyo en especie otorgado por la Corporación Rio-Cultural del Oriente Antioqueño CREO y la Secretaria de Educación del municipio de Rionegro, en el marco de la XII Versión del Foro de Filosofía, realizado en la Universidad Católica de Oriente. Dirección y Gestión del Foro: Ubéimar Ríos Gómez, Fabián Alonso Pérez Ramírez. Asesores de los estudiantes ponentes: Nilton Esteban García Aranda, Jairo Carrasquilla Tobón, Diego Fernando Zuluaga Avendaño, Valeria Vergara Arbeláez, Felipe Garzón Serna. Compiladores: Valeria Vergara Arbeláez, Jenny Alejandra Duque Henao, Fabián Alonso Pérez Ramírez.

Este libro se terminó de imprimir en los talleres de Divegráficas Ltda. en el mes de julio de 2017.



En la obra *Lo humano y el conflicto*, se identifica como problema de investigación el conflicto en la esfera existencial antropológica; se evidencia una estructura y unidad temática secuencial al proponer una mirada intersubjetiva del transcurrir del conflicto y sus proyecciones. El libro plantea en la primera parte la lectura hermenéutica del conflicto interno que desgarrar la unidad de hombre como tal, tratando de justificar por medio de la comprensión, lo que puede ser inherente a su misma condición, y una segunda parte, también desde una lectura hermenéutica, aborda el hilo conductor del conflicto llevado a la relacionalidad y su enmarañado entorno social.

Nicolás Reyes Bedoya

ISBN: 978-958-56159-2-2

